



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**

**FACULTAD DE PSICOLOGIA**

**INFLUENCIA DE LOS PADRES EN EL LOCUS  
DE CONTROL DE LOS HIJOS**

**T E S I S**

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE  
MAESTRO EN PSICOLOGIA SOCIAL  
P R E S E N T A  
PATRICIA ANDRADE PALOS**

**TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN**

**MEXICO, D. F.**

**1984**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



## **UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso**

### **DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

# I N D I C E

	Página
Introducción	1
1. Influencia de los padres en el desarrollo del niño.	3
1.1 Algunas teorías sobre el desarrollo del niño.	
1.2 Desarrollo de la personalidad del niño.	
1.3 Algunas evidencias empíricas de la influencia de los padres en el desarrollo del niño.	
1.4 Características de la personalidad de los padres.	
1.5 Medición de las actitudes de los padres.	
2. Locus de Control.	21
2.1 Implicaciones del locus de control.	
2.2 Relación entre locus de control y algunas conductas específicas.	
2.3 Diferencias por sexo.	
2.4 Diferencias culturales.	
2.5 Multidimensionalidad del locus de control.	
3. Relación pares-hijo y locus de control.	31
3.1 Algunas dimensiones de la conducta de los padres y locus de control.	
3.2 Diferencias por sexo.	

4. Metodología 37
- 4.1 Problema de Investigación.
  - 4.2 Definición conceptual de las variables.
  - 4.3 Definición operacional de las variables.
  - 4.4 Tipo de estudio.
  - 4.5 Estudio piloto
    - 4.5.1 Sujetos.
    - 4.5.2 Instrumentos.
    - 4.5.3 Procedimiento.
    - 4.5.4 Resultados.
  - 4.6 Estudio Final.
    - 4.6.1 Sujetos.
    - 4.6.2 Instrumentos.
    - 4.6.3 Procedimiento.
  - 4.7 Análisis Estadístico.
5. Resultados. 47
- 5.1 Validez
    - 5.1.1 Cuestionario de percepción de las conductas de la madre.
    - 5.1.2 Cuestionario de percepción de las conductas del padre.
    - 5.1.3 Escala de locus de control.
  - 5.2 Confiabilidad
  - 5.3 Explicación de el LC de los hijos con base en la percepción de las conductas de los padres.
    - 5.3.1 Explicación de la dimensión de fatalismo con base en la percepción de las conductas de los padres.
      - 5.3.1.1 ANOVA de la percepción de las conductas de la madre

5.3.1.2 ANOVA de la percepción de las conductas del padre.

5.3.1.3 ANOVA de la percepción de las conductas del padre y de la madre.

5.3.2 Explicación de la dimensión de afectividad con base en la percepción de las conductas de los padres.

5.3.2 Explicación de la dimensión de instrumentalidad con base en las conductas de los padres.

6. Discusión	80
Referencias	90
Apéndice	96

## INTRODUCCION

Uno de los aspectos que más han destacado los teóricos acerca del desarrollo de la personalidad es el ambiente social, pues todos los seres humanos viven en una sociedad, en un grupo interactuante de personas.

El niño al nacer posee una amplia gama de potencialidades de conducta, teóricamente puede volverse egoísta o generoso, ateo o religioso, tímido o expresivo, activo o pasivo, etc. Pero por lo general adquiere aquellas características que su grupo social considera adecuadas.

Lo anterior conlleva a analizar ¿de qué manera la pertenencia de un individuo a un grupo cultural y específicamente a un determinado tipo de familia, influye en el desarrollo de su personalidad?

El papel de la cultura es definitivo, ya que prescribe en grado considerable los métodos y las metas de socialización. Y, la familia como primer agente socializador juega un papel determinante ya que es a través de ésta como se inicia el proceso de adquisición de conductas, creencias, normas y motivos.

De entre todos los factores determinantes de la personalidad, la familia es quizás el más importante, ya que es el primer grupo social del niño, con el que el pequeño convive más tiempo. Los miembros de la familia constituyen las personalidades más importantes en la vida del niño, por lo cual, durante los primeros años de vida del niño, en que se establecen los fun

damentos de la personalidad, el campo de influencia de la familia es más amplio que el de cualquier otro determinante de la personalidad. Puede decirse que el primer aprendizaje social de los niños tiene lugar en el hogar, donde tendrán sus primeras experiencias con sus familias, particularmente con sus padres, por lo cual se plantea que las relaciones padres-hijos constituyen antecedentes críticos de las relaciones sociales posteriores.

El hecho de que se haga énfasis en la amplia influencia de la familia, no implica que no existan muchas personas e instituciones que tengan aportaciones considerables a la socialización de los niños, simplemente que requiere de mayor atención.

La importancia de investigar los antecedentes de las características de personalidad de los niños radica en que muchas características de la personalidad establecidas a temprana edad, parecen ser estables y duraderas, lo cual no significa que el desarrollo de la personalidad termina en los inicios de la niñez, sino que muchos aspectos permanecen abiertos al cambio,

En el presente estudio se analizan los antecedentes familiares de el locus de control de los niños, variable de personalidad planteada por Rotter (1966) que se refiere a la expectativa generalizada que el niño tiene acerca del control del medio ambiente. Dentro de los antecedentes familiares se estudian algunas conductas del padre y de la madre.

En primer término se presenta una revisión bibliográfica de las variables de estudio. Posteriormente la metodología empleada y por último los resultados y la interpretación de los mismos.

## 1. INFLUENCIA DE LOS PADRES EN EL DESARROLLO DEL NIÑO

### 1.1. Algunas Teorías sobre el Desarrollo del Niño.

Antes de hacer referencia a los estudios empíricos acerca de la influencia que los padres pueden ejercer en el desarrollo de la personalidad de los hijos, se presenta una breve revisión de las teorías o enfoques que han predominado en el conocimiento del desarrollo del niño. La importancia de la descripción general de estas teorías o enfoques radica en que son el punto de partida de algunos investigadores, o bien, son ideas que han influido en la forma en que los científicos han abordado algunos problemas referentes a la niñez.

El conocimiento del desarrollo del niño, así como la investigación acerca de todos los procesos involucrados en su conducta, ha sido preocupación de muchos científicos, filósofos, médicos, educadores y reformadores.

Se considera que las raíces históricas de las principales teorías acerca del desarrollo psicológico se encuentran en teorías filosóficas, dentro de las cuales se destacan la concepción de John Locke en el siglo XVIII, un siglo después la de Jean Jacques Rousseau y en el siglo XIX la teoría de Charles Darwin, que es quizás la que más influyó en el establecimiento de la psicología del niño como disciplina científica.

Locke consideraba que el desarrollo del niño está determinado por la educación y, más concretamente por las re



compensas y castigos que le proporcione el medio ambiente; o sea que vea al niño como algo moldeado desde el exterior. Por otro lado, Rousseau pensaba que la época de la niñez es un período en el que las exploraciones de los niños y las consecuentes respuestas del medio a tales exploraciones eran de suma importancia para realizar el paso a la vida adulta; o sea que, Rousseau juzga al niño como impulsado y guiado por fuerzas internas de maduración (Lipsitt y Reese, 1981).

Las creencias de Rousseau diferían notablemente de las de Locke. Mientras Locke veía a la sociedad como una ayuda necesaria en la educación del niño, Rousseau menospreciaba los deseos y modelos proveídos por la mayoría de los adultos. Locke favorecía los hábitos y las instrucciones; Rousseau los rechazaba. Para Locke la razón del hombre era primordial; Rousseau prefería creer en las fuerzas de la naturaleza. Además, mientras Locke encontraba los impulsos naturales del niño como peligrosos, Rousseau veía a los niños como sujetos inocentes, que debían ser protegidos de las inclinaciones destructivas de la sociedad (Gardner, 1978). En muchas formas estos filósofos se anticiparon a la división fundamental de la Psicología del Desarrollo, como se verá más adelante.

La influencia de Darwin es definitiva, por sus principios de la evolución natural, los cuales se basaban en la manifiesta sobrevivencia aparente de aquellos organismos mejor adaptados a las condiciones ambientales en que nacieron. La noción de la evolución de las especies y en particular la continua

búsqueda de señales del hombre en la vida animal, condujo a la especulación filosófica en torno al desarrollo de los seres humanos y de la sociedad. De la teoría de Darwin se desprendía que el hombre tenía que ser comprendido mediante un estudio de sus orígenes, en la naturaleza y en el niño; tratando de responder a preguntas tales como: ¿Cuáles fueron los comienzos de la moral? ¿Cuándo aparece la conciencia? ¿Cómo se puede conocer el mundo del infante?; de tal manera que las respuestas a estas y otras preguntas más complejas, dominarían el estudio de la psicología del niño durante muchos años (Hussen, Conger y Kagan, 1983)

En la época de Darwin el estudio de la biología del desarrollo condujo a la amplia documentación del progreso físico que el niño realiza desde el nacimiento hasta la edad adulta. La edad cronológica era la variable independiente contra la cual se comparaban numerosas medidas físicas (peso, estatura, etc.) a fin de tener un cuadro normativo del niño normal en crecimiento; con base en esas normas o promedios de desarrollo se infería si determinado niño podía ser considerado o no como típico de su edad (Lipsitt y Reese, 1981).

El estudio sistemático de grupos de niños comenzó a fines del siglo XIX. Stanley Hall fue uno de los precursores y fundadores de la psicología norteamericana del niño, quien trató de investigar los contenidos de la mente de los niños porque, al igual que Darwin, estaba convencido de que el es-

tudio del desarrollo tenía importancia esencial para la comprensión de los seres humanos. Hasta cierto punto, la obra de Hall, que prosiguió en el siglo XX, señala los principios del estudio sistemático del niño en E.U. Los estándares modernos critican la obra de Hall por su falta de control y objetividad, sin embargo se le reconoce que inició un claro avance metodológico sobre los enfoques filosóficos y biográficos anteriores, al emplear grandes números de niños y tratar de determinar las relaciones entre las características de la personalidad, los problemas de adaptación y las experiencias antecedentes (Mussen y otros, 1983).

En términos generales puede apreciarse que el estudio del niño comienza con datos anecdóticos y biográficos, posteriormente el interés se dedica casi exclusivamente a las tendencias de la edad, es decir a la descripción y medición de los cambios que sobrevienen con la edad en las respuestas ficas, motoras y cognoscitivas. Y, a medida que avanza el que hacer científico existe mayor preocupación por la explicación de los fenómenos y la predicción de acontecimientos futuros. La psicología contemporánea del desarrollo hace hincapié en los determinantes del crecimiento y desarrollo humanos, considerando los cómos y los porqués de los orígenes, así como las modificaciones de la conducta.

Tres teóricos importantes del siglo XX en el campo del desarrollo infantil son: Freud, Watson y Piaget, quienes representan el enfoque genético, conductista y cognoscitivo

respectivamente. Estos tres enfoques tienen sus raíces históricas en filósofos anteriores y a su vez han sido posiciones adoptadas por teóricos actuales.

La teoría freudiana, basada tanto en supuestos sobre la naturaleza biológica del niño y su dependencia física con respecto a los adultos, como en el supuesto de que los procesos del pensamiento humano son los más altamente desarrollados entre los procesos de todas las especies, tiene semejanza con los principios de Darwin. Esta teoría está bastante influenciada por el pensamiento evolucionista, incluso las nociones básicas, como el considerar que las primeras experiencias terminan de modo importante la conducta posterior y el planteamiento de que la clave para la sobrevivencia psicológica abarca el ajuste de los impulsos de la persona a los requisitos de la sociedad (Lipsitt y Reese, 1981).

Freud se interesó en los deseos, sentimientos y temores de los niños, y le preocuparon las diferencias de personalidad entre los niños. Consideraba que el niño pequeño se halla impotente frente a las poderosas fuerzas biológicas y sociales sobre las cuales ejerce muy poco dominio; entre estas fuerzas figuran la energía de los instintos, de origen biológico; y las experiencias sociales de los niños, especialmente aquellas que son parte de la vida familiar (Mussen y otros, 1983).

La teoría de Piaget ha actuado como contrafuerza constructiva de la opinión según la cual las creencias, los pensamientos y las formas de abordar problemas son resultado primor

dialmente de lo que se les ha enseñado directamente a los niños. Según Piaget, fuertemente influido por Rousseau, los niños tratan continuamente de captar el sentido de su mundo al relacionarse activamente con objetos y personas. A partir de los encuentros con los acontecimientos, el niño se desplaza constantemente desde las coordinaciones motoras primitivas hacia diversas metas ideales, entre las que figuran las capacidades de: razonar en abstracto, pensar acerca de situaciones hipotéticas de manera lógica y organizar acciones mentales o reglas, a las que Piaget llamó operaciones en estructuras complejas de orden superior (Mussen y otros, 1983).

El enfoque conductista cuyo representante es Watson, sigue la corriente de Locke, aunque se considera característico que Watson sostiene una teoría rígidamente ambiental, en la que las diferencias biológicas no desempeñan ningún papel, cabe mencionar que fue uno de los primeros en intentar la documentación empírica de la capacidad de reflejos del recién nacido (Lipsitt y Reese, 1981).

El enfoque de Watson influyó en los teóricos del aprendizaje, quienes centran su atención en la conducta manifiesta, desatan los poderes del ambiente y de la experiencia, y reducen al mínimo el papel desempeñado por la maduración biológica. En cierto sentido, los teóricos del aprendizaje se asemejan a los biólogos evolucionistas, para quienes la adaptación de una especie a su ecología es la meta de una vida lograda (Mussen y otros, 1983).

Maier (1969) hace una descripción y contrastación minuciosa de 3 teorías que considera representativas del desarrollo del niño, la de Erikson que aborda el aspecto afectivo o emocional; la de Piaget que abarca el aspecto intelectual y la de Sears que se refiere al aspecto conductual. Supone que las tres teorías se ocupan de enfoques evidentemente distintos, pero complementarios del desarrollo de la personalidad. Considera que cada una de ellas contribuye en algo a la comprensión del individuo como un todo indivisible, que cada una se relaciona con las otras a la manera de un engranaje, sin que esto implique la modificación de las fases secuenciales de desarrollo dentro de su propio marco conceptual.

De las teorías anteriormente descritas se puede apreciar que todas consideran tanto a la dotación genética como al medio ambiente factores importantes en el desarrollo del niño, la diferencia estriba en el énfasis que se hace en la predominancia de alguno de ellos. Así, en la psicología genética y cognoscitiva se supone que las causas de los cambios en el desarrollo surgen del interior del organismo, por lo menos tantas como las que surgen del medio ambiente; mientras que los teóricos del aprendizaje suponen que las causas son esencia del medio ambiente.

#### 1.2. Desarrollo de la Personalidad en el Niño.

El término personalidad es un concepto amplio que se refiere a la organización duradera de las predisposiciones, ca

racterísticas, motivaciones, valores y formas de ajustarse del individuo al medio ambiente. De ahí que el desarrollo de la personalidad sea un proceso complicado, conformado por un gran número de factores interrelacionados que interactúan continuamente.

Mussen (1983) señala que existen por lo menos 4 tipos am  
plios de factores que desempeñan un papel determinante en las características de la personalidad y del comportamiento de un niño. El primer tipo es biológico e incluye la dotación genética, el temperamento, el aspecto físico y la tasa de maduración. El segundo es la pertenencia a un grupo cul  
tural, ya que cada cultura tiene características típicas, un patrón particular de motivos, metas, ideales y valores que son característicos y distintivos de esa cultura y que adquieren los niños que se desarrollan dentro de esa cultura. La tercera influencia que Mussen considera la más impor  
tante, es la historia de las experiencias del niño con otras personas, en particular con los miembros de su familia. El cuarto tipo se refiere a la situación, o sea, a los estímu  
los directos que inciden sobre el individuo en cualquier momento particular. Todas estas fuerzas están entretrejidas; operan, interactúan y afectan el desarrollo de la personalidad.

En el presente estudio se analizarán básicamente las in  
fluencias que se refieren al tercer factor, ya que el objeti  
vo de esta investigación es conocer que influencia existe de la interacción que los padres mantienen con sus hijos, en el

desarrollo del locus de control de los niños, que es una característica de la personalidad. Esto no significa que los demás factores no sean importantes o no ejerzan ninguna influencia en la personalidad, sino simplemente que serían objeto de una investigación más amplia.

Dado que generalmente son los padres los que mantienen las interacciones más frecuentes e intensas con los niños desde un momento temprano de su vida, ellos son quienes regulan y modifican continuamente el comportamiento de sus hijos. Su papel es clave en la socialización del niño, proceso por el cual el niño adquiere los patrones conductuales, motivos y valores que son habituales y aceptables de acuerdo con las normas de su familia y de su grupo social.

### 1.3. Algunas Evidencias Empíricas de la Influencia de los Padres en el Desarrollo del Niño.

Algunos estudios de la conducta de los padres sugieren que el efecto predominante de éstos en la conducta de los niños es el aumentar o disminuir sus habilidades para comportarse activamente hacia su ambiente.

La dimensión general de la conducta de los padres que más se ha estudiado en relación con la conducta de los niños es la forma en que ejercen autoridad, esto es, si son autoritarios, rígidos y fríos en sus relaciones ó si son democráticos, afectivos y flexibles. Parece ser que los padres democráticos tienen hijos activos, independientes y creativos, mientras que los padres autoritarios tienen hijos que presentan disturbios emocionales,



son dependientes, pasivos y hostiles.

Antonovsky (1959) estudió niños pequeños entre un año 8 meses y un año 11 meses para conocer el efecto de la relación madre hijo a tan corta edad de los niños, y encontró que, a mayor frecuencia de conductas dependientes por parte del hijo, menor grado de afecto expresado por la madre y mayor grado de demandas, restricciones y castigos de ésta hacia el niño. Por el contrario, a mayor frecuencia de juego independiente de los niños mayor grado de contacto afectivo por parte de la madre y menor grado de demandas, restricciones y castigos. Aunque la muestra de este estudio fue muy pequeña (6 niños y 3 niñas) y la mayoría de las correlaciones fueron no significativas estadísticamente, los resultados indican que ciertas condiciones de aprendizaje establecidas por la madre en sus patrones de educación de los hijos influyen en el desarrollo de ciertos patrones conductuales y motivacionales del niño.

En estudios longitudinales realizados en el Instituto Fels de Investigaciones de Ohio (Baldwin, 1948; 1949), visitantes de hogares observaron interacciones familiares y calificaron a cada hogar de acuerdo con 30 escalas que incluían dimensiones como: hostil-afectuoso, despreocupado-ansioso, autoritario-democrático, inactivo-activo y armonioso-conflictivo. Estas dimensiones representaron dos grandes áreas opuestas de las relaciones entre padres e hijos: democracia y control. La democracia se definía por un alto grado de contacto verbal padre-hijo, falta de arbitrariedad acerca de las decisiones y una permisividad

general, mientras que el control enfatizaba la existencia de restricciones sobre la conducta, las cuales se discuten con el niño pero no democráticamente.

En las investigaciones realizadas por este Instituto, los maestros de las guarderías y otros observadores calificaron la conducta de los niños en la escuela, y encontraron diferencias entre los niños provenientes de hogares democráticos y los de hogares controlados. La democracia tenía dos fuentes de efectos en la conducta de los niños: parece que generalmente produce niños agresivos, intrépidos y planeadores, pero también más crueles que el promedio de niños de su edad. Por otro lado, se encontró que el control decremента la agresividad, tenacidad, desobediencia e intrepidez.

Otro aspecto del ambiente del hogar que se analizó en estos estudios fue la actividad, considerando un hogar activo como aquel en el que existe un alto nivel de interacción padres-hijos. La actividad y la democracia tienen efectos similares; sin embargo, la actividad es un factor importante que afecta la conducta de los niños en los hogares democráticos más que en los hogares no democráticos. Así, la libertad y permisividad en el hogar sin castigar las exploraciones activas y reacciones agresivas a las frustraciones, permite al niño ser activo y espontáneo; pero, la libertad sola no basta, ya que también se requiere un alto nivel de interacción padres-hijo para impulsar al niño a la actividad.

Baumrind (1966) con base en una revisión amplia de varios estudios acerca de los efectos de las prácticas de disciplina de los padres en la conducta de los niños, definió 3 tipos de control de los padres: permisivo, autoritario y autoritativo. El primero se refiere a los padres que no son punitivos, sino que aceptan de manera positiva los impulsos, deseos y acciones de los niños. Los padres autoritarios son aquellos que intentan formar, controlar y evaluar la conducta y actitudes del niño de acuerdo a un conjunto estándar absoluto de conducta. Y los padres autoritativos son los que dirigen las actividades del niño de una manera racional y orientada. La autora sugiere que el control autoritario y el no control (permisivo) pueden impedir que el niño logre una interacción vigorosa con los demás, y apoya la posición de que el control autoritativo puede lograr una conformidad responsable con los estándares del grupo, sin perder la autonomía individual o la autoasertividad.

Son varias las conductas específicas de los niños que se han estudiado, en las cuales influye la conducta de los padres, como son: la motivación de logro, la habilidad verbal, la creatividad, el liderazgo, algunas conductas socialmente desviadas, etc. Los diferentes estudios reportan la influencia de diferentes dimensiones de la conducta de los padres, lo cual permite darse una idea de la complejidad de la estructura de la interacción padres-hijos.

Las variables de los padres que influyen en la habilidad verbal son el índice de interacción padre-hijo, las aspiraciones académicas y vocacionales de los padres para sus hijos, las

oportunidades de uso y desarrollo del lenguaje y el nivel ocupacional de los padres (Jones, 1972). Por lo que respecta a la motivación de logro, Crandall, Preston y Rabson (1960) encontraron que ni el entrenamiento a la independencia ni el afecto materno fueron predictivos de la conducta de logro de los niños, mientras que las recompensas directas de la madre a los esfuerzos de logro y búsqueda de apoyo, si lo fueron.

Por lo que respecta a liderazgo, Anderson (1946) reporta que los padres de los niños que son líderes exitosos, están menos inclinados a proteger a los niños de riesgos normales de la vida, más bien lo que hacen es delegarles responsabilidades normales. En cuanto a la creatividad, si bien no existen resultados determinantes de el efecto de la permisividad-restrictividad de los padres, si existe alguna influencia de éstos (Parish y Eads, 1977).

Algunas conductas desviadas que se han estudiado son: agresión, dependencia, alejamiento y depresión. Winder y Rau (1962) reportan que la baja autoestima de las madres y la alta ambivalencia (afecto y rechazo al mismo tiempo), así como la alta punitividad y castigo físico de los padres, están relacionados con conductas desviadas.

Los estudios anteriores permiten afirmar que existe una clara relación entre las conductas del niño y la forma en que los padres interactúan con él. Sin embargo, parece ser que esta influencia es mayor en conductas socialmente aprendidas que en conductas cognoscitivas.

Un aspecto importante que cabe destacar es que muchos de los estudios que se han realizado con respecto a la influencia de los padres, se enfocan solamente al análisis de las actitudes maternas, pero existen evidencias empíricas que sugieren que se estudie la influencia de ambos padres como entidad familiar, ya que si bien la madre tiene generalmente mayor contacto con el niño, también existe contacto con el padre y es quizás la influencia de ambos lo que determina un efecto múltiple (Blum, 1959; Klein, Plutchik y Conte, 1973; Parish y Eads, 1977; Ferguson y Allen 1978).

#### 1.4. Características de la Personalidad de los Padres.

Una de las preocupaciones de los científicos ha sido el explicar porque algunos padres tienen ciertas actitudes y emiten ciertas conductas hacia sus hijos y otros tienen otras. Lo anterior ha llevado al estudio de las características de personalidad de los padres que pueden influir en su selección de técnicas de control conductual. Parece ser que las características de personalidad de los padres son acordes con las técnicas de control y disciplina, así como con las actitudes que en general tienen hacia sus hijos.

Por lo que respecta a las madres hostiles y rechazantes se encontró que tienen una alta necesidad de logro, una alta necesidad de agresión y un bajo nivel de aceptación (Zuckerman y Oltean, 1959). Además, en general las madres con características de personalidad autoritaria muestran una ten-

dencia consistente a seleccionar mayor número de situaciones no orientadas al amor como forma de control (Hart, 1957).

Otra característica que indica diferencias en las estrategias de enseñanza que las madres utilizan con sus hijos es el estilo cognitivo dependencia-independencia de campo de la madre. Las madres independientes usan el cuestionamiento y la alabanza más que las dependientes (Laosa, 1980).

En cuanto a la personalidad de los padres, Block (1955) encontró que los padres restrictivos fueron percibidos como sumisos, conformistas, indecisos, ineficaces y sobrecontrolados; mientras que los padres permisivos fueron evaluados como autoconfiables, ascendentes, rebeldes hacia las figuras de autoridad, persuasivos y sarcásticos.

Se ha considerado que los estudios anteriores pueden facilitar la apreciación de la validez de construcción de las pruebas de actitudes de los padres, ya que aunque es posible que una actitud del padre pueda existir aislada del resto de su estructura actitudinal, es más razonable de acuerdo a la teoría de la personalidad, encontrar alguna relación entre actitudes de los padres y actitudes en otras esferas de opinión y rasgos de personalidad manifiestos, así como necesidades.

Dentro de las características de personalidad de los padres, tiene especial importancia la diferenciación de actitudes dependiendo del sexo del niño, ya que a pesar de que el padre o la madre sean en términos generales autoritarios o democráticos con sus hijos, la forma en que ejercen su autoridad y control variarán si se trata del niño o de la niña.

Estas diferencias parecen estar fuertemente influenciadas por la cultura (Baumrind, 1966; Devereux, Bronfenbrenner y Rodgers, 1969). Por ejemplo, en la cultura mexicana los padres tienden a reforzar más las conductas agresivas y de logro en los niños que en las niñas, también tienden a ser más punitivos o bien a imponer castigos más severos a los niños que a las niñas (Holtzman, Díaz-Guerrero y Swartz, 1975).

La diferencia de actitudes de los padres hacia niños y niñas es un factor importante porque, de alguna manera está influyendo en la determinación de patrones conductuales hacia los hijos y por lo tanto, sugiere análisis separados de niñas y niños (Hart, 1957; Kell y Aldous, 1960; Devereux y otros, 1969).

Por otro lado, también se ha planteado la posibilidad de que existan diferencias en niños y niñas debidas a la percepción que éstos tienen de acuerdo a su sexo, de las mismas conductas de los padres; esto es, que patrones similares de conducta de los padres tengan diferentes efectos en niños y niñas (Klein y otros, 1973). Pero, se considera que existe poca evidencia empírica al respecto (Baumrind, 1966).

#### 1.5. Medición de las Actitudes de los Padres.

Es bastante difícil obtener medidas válidas de las actitudes de los padres, ya que las técnicas de observación o autoreporte son parcialmente contaminadas por los padres quizás por el temor a revelar información que podría dar una mala impresión de su papel como padres. Probablemente la forma de contrarrestar esta dificultad sea utilizando las medidas de per-

cepción de los niños sobre las actitudes de los padres (Ausubel, Sullivan e Ives, 1980).

Dentro de los instrumentos que se han utilizado para medir las actitudes de los padres están el Instrumento de Investigación de las Actitudes de los Padres (PARI), desarrollado por Schaefer y Bell (1958) y las Escalas de Conducta de los Padres (PBRs) del Instituto Fels de Ohio.

El PARI consta de 23 escalas de 5 ítems cada una, que miden una actitud particular de los padres. Zuckerman y Oltean (1959) analizaron factorialmente esta escala, encontrando 3 factores principales: Autoritarismo-Control, Hostilidad-Rechazo y Actitud Democrática.

El PBRs consta de 30 escalas, en las cuales un experimentador califica la conducta maternal de acuerdo a sus observaciones de la interacción madre-hijo. Se han desarrollado formas paralelas de estas escalas para usarse como autoreportes de las madres. Los resultados de análisis factorial (Roff, 1949) y análisis de cúmulos (Crandall y Preston, 1955) de esta escala, han mostrado la aparición de factores similares como: Afecto-Armonía padre-hijo, Protección-Interés centrado en el niño, Control Coactivo-Guía Democrática. Un factor que Crandall y Preston (1955) reportan como dimensión independiente es el Control Coercivo, factor que no reportan otros autores.

A pesar de que hay estudios que reportan similitudes en cuanto a los factores encontrados en los instrumentos (Milton, 1958) parece que es necesario investigar sobre nuevas medidas, ya que existen críticas que cuestionan la validez de los ins-



trumentos empleados (Leton, 1958; Becker, y Krug, 1965).

Por lo que respecta a las medidas de la percepción de los hijos sobre las actitudes de los padres, Schaefer (1965) construyó una escala considerando las dimensiones: amor-hostilidad y autonomía-control. Devereux y otros (1969) elaboraron un cuestionario de 30 ítems que describen aspectos específicos de la conducta de los padres, los cuales se agrupan en 4 dimensiones: Apoyo, Demanda, Control y Castigo.

Dado que existen muchas controversias con respecto a la medición de las actitudes de los padres, para este estudio se decidió elaborar dos cuestionarios tomando como base los anteriormente descritos, pero se crearon ítems diferentes y se probó la validez de éstos a través de análisis factorial. También se tomó en cuenta por un lado la dificultad de entrevistar a los padres así como la falta de confiabilidad de las respuestas de éstos, y por otro la diferencia de la percepción del padre y de la madre; de ahí que los instrumentos finales utilizados en la presente investigación sean: dos cuestionarios, uno que mide la percepción de los hijos sobre las conductas de la madre y otro sobre las conductas del padre.

## 2. LOCUS DE CONTROL

### 2.1. Implicaciones del Locus de Control.

El concepto de locus de control (LC) propuesto por Rotter (1966) proviene de la concepción que hace de la naturaleza y los efectos del reforzamiento en su teoría del Aprendizaje Social. Considera que el reforzamiento actúa confirmando una expectativa de que dicho reforzamiento procederá a una conducta o evento particular en situaciones futuras, pero, cuando el reforzamiento es percibido como no contingente de la conducta propia del sujeto, no se incrementará la expectativa tanto como en el caso de que sea percibido como contingente.

Supone que las expectativas se generalizan de una situación a otras series de situaciones percibidas como relacionadas o similares, por lo cual la historia individual de reforzamientos influirá en el grado en que las personas atribuyen diferentes reforzamientos a sus propias acciones.

Con base en la diferencia de la percepción de la contingencia del reforzamiento, desarrolló el concepto de control interno-externo. Cuando una persona percibe que el reforzamiento es contingente a su propia conducta o a sus características relativamente permanentes (habilidades), se dice que tiene una creencia en control interno; mientras que si la persona percibe el reforzamiento como no contingente a sus acciones, sino como resultado de la suerte, el destino o el poder de otros, se dice que tiene una creencia en control externo.

De acuerdo a lo anterior, puede decirse que un individuo interno es aquel que considera que la mayoría de los reforzamientos son contingentes a sus conductas, capacidades o habilidades; mientras que un individuo externo es el que considera que la mayoría de los reforzamientos no están bajo su control, sino que son controlados por otros factores como la suerte, el destino o el poder de otros.

La importancia de este constructo radica en que una persona se anticipa ante una situación dada de acuerdo a las expectativas generales que se ha formado según sus experiencias pasadas de reforzamiento, lo cual puede afectar una gran variedad de sus conductas. Estas expectativas generalizadas provocarán diferencias características de la conducta, al considerar situaciones culturalmente categorizadas como determinadas por la suerte versus determinadas por la habilidad, y pueden actuar produciendo diferencias individuales dentro de una condición específica. Lo anterior hace de esta variable un aspecto relevante en la descripción de la personalidad.

Son varias las investigaciones que han demostrado que la percepción de una situación como controlada por la suerte, el destino o el poder de otros, influye en la predicción de diferencias conductuales, en comparación con situaciones en las que el individuo siente que el reforzamiento es controlado por su propia conducta (Rotter y Mulry, 1965; Lefcourt, 1966; Feather, 1966, 1967, 1968; Phares, Ritchie y Davis, 1968; Phares, 1971). Estos estudios muestran claramente diferencias entre individuos externos e internos en lo que respecta a: el valor que otorgan a la misma recompensa; el tiempo que tardan para tomar una deci

sión con instrucciones de habilidad o de casualidad; la atracción por el éxito y la repulsión por el fracaso cuando se incrementa la dificultad de una tarea; la influencia del éxito o fracaso inicial en desempeños posteriores; la reducción del valor del reforzamiento y la reacción a la amenaza.

Estas diferencias conductuales están relacionadas con la forma en que los individuos enfrentan su medio ambiente, considerándose que los individuos orientados internamente, confiarán más en sus habilidades y sentirán que son capaces de modificar algunas situaciones del medio ambiente; en cambio, los individuos orientados externamente confiarán más en la suerte, el destino o el poder de otros, y por lo tanto, sentirán que los cambios dentro de su medio ambiente son debidos a fuerzas externas a ellos.

Esta forma de reaccionar frente al medio ambiente ha sido definida por Díaz-Guerrero y Castillo-Vales (1981) -investigadores mexicanos- como estilo de confrontación. Consideran que el estilo de confrontación opera en tres dimensiones, lo cual conlleva a considerar tres estilos de confrontación denominados: (1) confrontación activa autoafirmativa vs. confrontación obediente-afiliativa (2) confrontación autónoma vs. confrontación interdependiente (3) control interno activo vs. control externo pasivo. En este estudio se analizaron las correlaciones entre estilos de confrontación y algunas medidas de personalidad entre ellas LC, encontrándose que el LC interno correlacionaba significativa y positivamente con autoafirmación activa, control interno activo y autonomía.

Los autores de este estudio proporcionan datos interesantes sobre la forma en que los individuos enfrentan los problemas de su medio ambiente desde la perspectiva cultura-contracultura, entendiéndose como fuerzas contraculturales las formas de reacción individual o la rebelión biológica y psicológica hacia las premisas socioculturales aceptadas. Estos resultados son relevantes para la presente investigación porque están estrechamente relacionados con el concepto de LC y muestran que esta variable determina de alguna manera, diferencias individuales en la personalidad de sujetos mexicanos.

## 2.2. Relación entre Locus de Control y algunas Conductas Específicas.

Son numerosos los estudios que se han realizado acerca de la relación entre LC y diversas variables de personalidad, como puede apreciarse en las revisiones de Lefcourt (1966); Joe (1971) y Reynolds (1976). La mayoría de los estudios que se han llevado a cabo son de tipo correlacional, y los resultados muestran que existen diferencias en las características de los sujetos internos y externos.

Dentro de las conductas que se han estudiado en relación a LC, está el logro académico, mostrándose que los sujetos internos obtienen mejores resultados en pruebas de logro académico que los sujetos externos (Crandall, Katkovsky y Crandall, 1965; McGhee y Crandall, 1968); sin embargo, Wolk y Ducette (1971) no reportan relación entre LC y motivación de logro, quizás porque esta última relación sea algo más compleja que una simple relación lineal.

Otras variables que se han estudiado son la autoestima (Fish y Karabenick, 1971) y el estilo cognitivo (Farley, Cohen y Foster, 1976; Díaz-Guerrero y Castillo-Vales, 1981). Se ha encontrado que ambas variables correlacionan positiva y significativamente con LC, o sea que, los sujetos internos tienen un nivel de autoestima mayor que los externos; y desarrollan un estilo cognitivo independiente, opuesto al que desarrollan los externos, que es dependiente del campo.

También se ha estudiado el LC como determinante de la cantidad de influencia social ejercida, encontrándose que los sujetos internos se resisten más a la influencia social que los externos (Phares, 1965).

Otros estudios se han enfocado en el análisis de diferencias en LC, entre sujetos normales y psiquiátricos. Los resultados indican que el promedio encontrado en el puntaje de LC de sujetos psiquiátricos, está dentro del rango del promedio de sujetos normales; pero, los pacientes con mayor patología y pocas habilidades sociales son los más externos (Harrow y Ferrante, 1969). Levenson (1973) en sus estudios con pacientes psiquiátricos, utiliza su escala de LC, la cual analiza tres dimensiones: internalidad, poder de otros y suerte. Comparando sus resultados con muestras de sujetos normales, no ha encontrado diferencias significativas en la escala de internalidad, pero sí en las escalas de poder de otros y en la de suerte. Parece ser que el grado extremo de control externo es lo que afecta a pacientes psiquiátricos.

Los resultados anteriores ponen de manifiesto la existencia de diferencias individuales de acuerdo al tipo de percepción de control que la persona posee.

Por lo que respecta a la influencia del nivel socioeconómico, variable que puede ser importante en el LC de control por la determinación que implica en la percepción de oportunidades, existe muy poca investigación, quizás por la dificultad que representa la medición de esta variable. Aunque existen algunos estudios que muestran diferencias en LC de acuerdo al nivel socioeconómico (Farley y otros, 1976; Jones y Zoepfel, 1979), es un aspecto que requiere de mayor investigación.

### 2.3. Diferencias por Sexo.

Varios estudios sugieren que existen diferencias entre hombres y mujeres en cuanto a las puntuaciones obtenidas en control interno-externo (Crandall y otros, 1965; McGhee y Crandall, 1968; Parsons y Schneider, 1974; McGinnies, Nordholm, Ward y Bhantunnavin, 1974; Krampen y Wieberg, 1981). Los resultados muestran que generalmente las mujeres obtienen puntajes más altos en externalidad que los hombres, lo cual parece explicarse por sesgos del rol sexual, quedando de manifiesto sobre todo en respuestas a preguntas que reflejan conductas estereotípicas masculinas y femeninas.

Sin embargo, si bien existen diferencias por sexo en las puntuaciones de LC, comparaciones de las dos estructuras factoriales, una de las respuestas de los hombres y otra de las respuestas de las mujeres, muestran que surgen factores similares para hombres y mujeres, siendo la diferencia primaria el ordenamiento del peso significativo en cada ítem (Chandler y Dugovics, 1977; Bar-Zohar y Nehari, 1978; Strickland y Haley, 1980). De lo anterior

puede concluirse que el contenido de LC es el mismo para hombres y mujeres.

Son pocos los estudios que reflejan resultados opuestos a los anteriores (Harrow y Ferrante, 1969; Levenson, 1973) y se refieren a resultados obtenidos con pacientes psiquiátricos. En estos casos parece que el tipo de patología es más importante que el sexo en LC.

#### 2.4. Diferencias Culturales.

Algunas investigaciones se han enfocado a estudiar las diferencias en LC en sujetos de diferentes países, demostrando que el pertenecer a determinado país tiene efectos significativos en los puntajes de LC (McGinnies y otros, 1974; Parsons y Schneider, 1974; Reitz y Groff, 1974; Krampen y Wieberg, 1981).

Según los resultados, parece ser que la estructura social de un país influye en las diferencias entre LC, por ejemplo: en países donde las personas tienen menos oportunidades sociales y vocacionales, tendrán mayor tendencia hacia la externalidad; que aquellas que perciben que en sus países existe la posibilidad de luchar y obtener ciertos logros.

Otra característica que puede influir son las premisas culturales inherentes a cada país, esto es los valores de cada sociedad, ya que los individuos que crecen en sociedades donde los valores tradicionales como la obediencia y la conformidad son aceptados, darán mayor importancia a factores externos, y por lo tanto, tendrán mayores creencias en el control externo que en el interno.



Este último aspecto es relevante en el presente estudio, ya que en México, debido a la estructura familiar que es de respecto y total obediencia a los padres (Holtzman y otros, 1975), es posible que los niños consideren muchas conductas fuera de su área de control, debido básicamente a las prácticas de educación de los padres quienes pueden permitir o restringir las oportunidades del niño.

#### 2.5. Multidimensionalidad del Locus de Control.

El instrumento que más se ha usado para medir LC en adultos es la escala I/E de Rotter (1966) cuya unidimensionalidad es cuestionable según lo muestran diversos estudios, dentro de los cuales, algunos sugieren una distinción entre Control Personal y Control Ideológico, más que enfocarse a un solo atributo (Lao, 1970; Abrahamson, 1973; Carment, 1974; Viney, 1974; Barling y Bolon, 1980; Niles, 1981; Trimble y Richardson, 1982). Esta diferenciación se refiere a qué tanto control una persona cree que la mayoría de la gente de su sociedad posee (Control Ideológico) y qué tanto control individual cree poseer esa persona (Control Personal). Los autores que apoyan esta diferenciación consideran que a pesar de que Rotter (1966) define control interno como creencias individuales sobre las contingencias de la propia conducta, su escala I/E contiene solo algunos ítems que se relacionan con creencias personales, pues la mayoría de los ítems enfrentan a las personas con adherencias individuales a creencias ideológicas acerca de lo que determina el éxito para la mayoría de la gente en su sociedad.

Otros autores sugieren la separación de el poder de otros y la suerte en lo referente a la dimensión de externalidad (Levenson, 1973; Niles, 1981) y definen al factor suerte como "Fatalismo".

También se han encontrado diferentes dimensiones en diferentes poblaciones (Jones y Zoppel, 1979; Escovar, en prensa) y aunque algunos factores son similares, su peso es mayor en unas poblaciones que en otras.

En términos generales, y de acuerdo a los resultados anteriores, hasta el presente podría hablarse de tres dimensiones generales del LC: (1) Control Personal: habilidades percibidas para controlar el ambiente, dentro del dominio personal sobre el curso de la vida propia (2) Control Ideológico: creencias ideológicas generales en las habilidades de la mayoría de la gente para controlar su medio ambiente y (3) Fatalismo: creencias en la determinación de la vida por la suerte o el destino.

Una explicación de las dimensiones de LC puede estar basada en diferencias culturales, donde la Ideología juegue un papel importante, ya que la percepción de las conductas que un individuo pueda controlar será determinado por las normas que rigen a dicha sociedad; por lo tanto, se esperaría que las premisas socioculturales dictaminaran los parámetros del LC.

Por lo que respecta a las formas de medición utilizadas con niños, están entre otras, la escala de locus de control para niños de Nowicki y Strickland (1973) y el cuestionario de responsabilidad de logro intelectual de Crandall y otros (1965). También se ha cuestionado la unidimensionalidad de estas formas de

medición (Milgram y Milgram, 1975), así como su validez y confiabilidad (Gorsuch, Henighan y Barnard, 1972). De ahí que, para la presente investigación se utilizara una escala que fue elaborada tomando como base la escala de Nowicki y Strickland y se validó con niños mexicanos de 5o y 6o año de primaria (Díaz-Loving y Andrade, no publicado). Esta escala tiene 3 dimensiones: instrumental, afectiva y fatalista; lo cual parece indicar que en los niños mexicanos se presenta la característica de multidimensionalidad en el LC.

### 3. RELACION PADRES-HIJO Y LOCUS DE CONTROL.

#### 3.1. Algunas Dimensiones de la Conducta de los Padres y LC

A pesar de que existen numerosas investigaciones acerca de LC, pocas se refieren a los orígenes o antecedentes de la orientación hacia el control interno-externo. Se ha considerado que las creencias en LC ya están establecidas en los niños y se incrementan con la edad (Crandall y otros, 1965); Por lo tanto, podría esperarse que algunos antecedentes se encuentren en las relaciones padres-hijos, debido a la estrecha relación que existe entre ellos por lo menos durante los primeros años de vida del niño, tiempo durante el cual los padres juegan un papel importante en el control de las contingencias de reforzamiento de la conducta de los niños.

Katkovsky y otros (1967) realizaron dos estudios para investigar esta relación; para medir LC utilizaron el cuestionario de responsabilidad de logro intelectual (Crandall y otros, 1965), que se refiere al grado con el cual el niño acepta la responsabilidad de sus éxitos y fracasos en tareas relativas a logro académico. Para obtener los datos sobre las relaciones padres-hijo(a) en uno de sus estudios llevaron a cabo entrevistas semiestructuradas con los padres; los datos de estas entrevistas se referían a cuatro dimensiones de la relación padres-hijo(a): (1) afecto (2) apoyo emocional y ayuda instrumental (3) dominancia y (4) rechazo; además les pidieron a los padres que contestaran el cuestionario de Reacciones de los Padres a las conductas de logro de los niños en cuatro áreas: intelectual, física, mecánica y artística. En el otro estudio realizaron registros

basados en las observaciones de las interacciones madre-hijo(a) que fueron codificadas en nueve escalas: (1) cuidado general (2) protección (3) afecto (4) dirección de crítica (5) restricción (6) severidad de castigo (7) claridad de políticas y reglas (8) coercibilidad e (9) impulso.

Los resultados de estos dos estudios mostraron que las correlaciones más altas para niños de ambos sexos fueron entre LC interno y el grado con el cual los padres son protectores, proporcionan apoyo emocional-ayuda instrumental, aprueban a sus hijos y no los rechazan. Estos resultados son en parte apoyados por Mac Donald (1971), quien investigó esta misma relación pero con estudiantes universitarios, utilizando formas retrospectivas del cuestionario de percepción de los Padres (Devereux y otros, 1969), en el cual se pedía a los sujetos que seleccionaran la respuesta que mejor describía la manera en que sus padres se habían comportado con ellos durante la mayor parte de su infancia. Este autor al igual que Katkovsky y otros (1967) encontró una correlación positiva y significativa entre LC interno y apoyo emocional-ayuda instrumental para jóvenes de ambos sexos; sin embargo, encontró una correlación negativa y significativa entre LC interno y protección, lo cual contradice los resultados de Katkovsky y otros (1967).

Una explicación a esta diferencia encontrada entre LC y protección puede ser la edad de los sujetos, ya que los estudios de Katkovsky y otros (1967) utilizaron sujetos de 6 a 12 años de edad; mientras que Mac Donald (1971) utilizó estudiantes universitarios. Es posible que los niños de menos edad requieran de mayor protec-

ción y cuidado de los padres para internalizar la responsabilidad sobre sus éxitos y sus fracasos, que los de mayor edad; o bien que la percepción de estos últimos varía a medida que crecen.

Otro estudio que apoya la relación entre LC y apoyo emocional-ayuda instrumental es el de Halpin, Halpin y Whidon (1980) quienes estudiaron dos muestras de sujetos entre 12 y 18 años de edad, una de indios y otra de blancos americanos. Pero, estos autores no encontraron ninguna correlación entre LC interno y protección, lo cual contradice los resultados de Katkovsky y otros (1967) y los de Mac Donald (1971). Además, si encontraron una correlación negativa y significativa entre castigo externo y LC interno, lo cual también es contradictorio con respecto a los resultados de Mac Donald quien reporta que el castigo físico correlaciona positiva y significativamente con LC interno; aunque este resultado solo se encontró en los hombres, no deja de ser contradictorio.

La clarificación de estas relaciones inconsistentes requiere de más investigación.

Uno de los resultados interesantes del estudio de Halpin y otros (1980) es que a pesar de que hubo mucha similitud entre ambos grupos, también hubo diferencias, ya que más conductas de los padres correlacionaron significativamente con LC interno en la muestra de sujetos blancos (compañerismo instrumental, apoyo emocional y ayuda instrumental, principios de disciplina y presión al logro); y menos conductas correlacionaron en la muestra de sujetos indios (compañerismo instrumental y castigo externo).

Las similitudes encontradas entre estos grupos pueden deberse a que el grupo de indios como muchos grupos minoritarios de E.U., han adoptado muchas características y conductas de la cultura norteamericana. Sin embargo, las diferencias encontradas sugieren que puede haber variaciones en cuanto a cuales dimensiones de la conducta de los padres influyen en el LC de los niños, cuando se trata de culturas diferentes.

Otras dimensiones de la conducta de los padres que se ha encontrado que correlacionan significativamente con LC interno del hijo son: LC interno de la madre, menor rechazo y restrictividad por parte de la madre; así como mayores sugerencias y explicaciones de parte del padre hacia el hijo (Chandler, Wolf, Cook y Dugovics, 1980). También se han estudiado las prácticas de crianza de los padres que fomentan la independencia en sus hijos, encontrándose que las madres de niños internos realizan prácticas de independencia con sus hijos a más temprana edad del niño, que las madres de niños externos (Wichern y Nowicki, 1976); pero, este impulso hacia la independencia varía de acuerdo al sexo del niño (Nowicki, 1979).

### 3.2. Diferencias por Sexo.

Otro aspecto importante a considerar en el estudio de la relación padres-hijo(a) y LC del hijo(a) es el sexo del niño; pues varios estudios muestran que son diferentes las dimensiones de la relación padre-hijo, madre-hijo, las que influyen en el niño y en la niña.

Por ejemplo, Katkovsky y otros (1967) reportan que es más probable que los niños desarrollen una orientación interna si tienen apoyo y amor maternal en mayor grado que las niñas; mientras que las niñas desarrollan una orientación externa si experimentan rechazo y control autoritario paternal.

Mac Donald (1971) también reporta que las dimensiones de la conducta de los padres que correlacionan significativamente con internalidad son diferentes en hombres y mujeres. En los hombres, LC interno está relacionado con: predictibilidad de estándares maternos y castigo físico paterno; mientras que en las mujeres está relacionado con: presión al logro por parte de la madre.

Los estudios anteriores sugieren por un lado que, son diferentes las dimensiones de la conducta del padre y de la madre, las que pueden influir en el LC de los hijos; y por otro lado, que las conductas de los padres que afectan al niño y a la niña son diferentes. De ahí la importancia de analizar los resultados de este tipo de estudios considerando el sexo del niño.

Si bien es cierto que son pocos los estudios que se han realizado con respecto a la relación padres-hijo(a) y LC del hijo(a), y que algunos resultados han sido contradictorios; también es cierto que se han identificado algunas dimensiones específicas de la conducta de los padres, que parecen ser antecedentes del LC de los hijos. Y, aunque estos antecedentes no explican toda la varianza del LC, sí reflejan conductas de los padres que influyen significativamente en el desarrollo de esta variable de la personalidad de los hijos.



Con base en la revisión teórica presentada, y considerando la importancia que el LC quede tener en el desarrollo de diferentes conductas en el niño, se diseñó el presente estudio cuyo objetivo es: conocer qué dimensiones de la conducta de los padres influyen en el LC de los hijos.

A continuación se presenta la metodología utilizada para llevar a cabo este estudio, así como los resultados y discusión de los mismos.

#### 4. METODOLOGIA

##### 4.1. Problema de investigación.

De acuerdo con el objetivo de la presente investigación enunciado en el punto anterior y considerando que las conductas de los padres serán medidas a través de la percepción de los hijos, se planteó el siguiente problema de investigación:

¿Influye la percepción que los hijos tienen de las conductas de sus padres en el locus de control de los hijos?

##### 4.2. Definición Conceptual de las Variables.

V.I.: Percepción de las conductas de los padres, se refiere a la percepción que el hijo tiene de las conductas que el padre y la madre emiten hacia él.

V.D.: Locus de control de los hijos, se refiere a las expectativas que el hijo tiene sobre las contingencias de reforzamiento de sus conductas.

##### 4.3. Definición Operacional de las Variables.

V.I.: Percepción de las conductas de los padres estará definida por las respuestas del hijo al cuestionario de percepción de las conductas de la madre y al cuestionario de percepción de las conductas del padre.

V.D.: Locus de control de los hijos estará definido por las respuestas del hijo a la escala de locus de control.

##### 4.4. Tipo de Estudio.

La presente investigación es de tipo exploratorio, dado que no existe suficiente apoyo teórico en lo que respecta a la rela-

ción entre las variables a estudiarse. Como consecuencia no se plantean hipótesis.

En términos generales podría decirse que se espera que a medida que existan diferencias en la percepción de las conductas de los padres, existirán diferencias en el locus de control de los hijos.

#### 4.5. Estudio Piloto.

El estudio piloto se realizó para probar la validez y confiabilidad de los cuestionarios de percepción de las conductas de los padres.

##### 4.5.1 Sujetos.

La muestra utilizada fue de 136 sujetos, 69 hombres (50.7%) y 67 mujeres (49.3%); estudiantes de 6o año de primaria de escuelas públicas del D.P. Las edades de los niños fluctuaron entre 10 y 13 años, siendo la media 11.14 años. La selección de la muestra fue no probabilística, ya que estuvo limitada básicamente por la autorización del Director del plantel en el que estudian los niños; además solo se consideró a niños que vivieran con ambos padres.

##### 4.5.2 Instrumentos.

Se elaboraron dos cuestionarios, uno que mide la percepción del hijo sobre las conductas de la madre y el otro sobre las conductas del padre. Ambos cuestionarios constaban de 60 preguntas con 3 opciones de respuestas (muy seguido - algunas veces - casi nunca).

Las preguntas de ambos cuestionarios eran iguales, pero en un caso se hacía referencia al padre y en el otro a la madre.

#### 4.5.3 Procedimiento.

Los cuestionarios se aplicaron a los niños por grupos, durante sus actividades escolares. Antes de iniciar la aplicación se dijo a los niños lo siguiente: "Estamos realizando una investigación para conocer como son las relaciones de los niños que cursan 6o año de primaria con sus padres. Para esto les proporcionaremos dos cuestionarios, uno se refiere a cosas que su mamá dice o hace con ustedes y otro a cosas que su papá dice o hace con ustedes. En estos cuestionarios no hay respuestas buenas ni malas, simplemente es lo que cada uno de ustedes piensa sobre como es la relación con su padre y con su madre."

Posteriormente se les repartían los cuestionarios y se leían las instrucciones del primero en voz alta, una vez que no existían dudas sobre la forma de responder, se les decía: "Cuando terminen de contestar el primer cuestionario, lean las instrucciones del segundo y después procedan a contestarlo también".

A la mitad de los sujetos se les proporcionó primero el cuestionario de percepción de las conductas de la madre y después el de percepción de las conductas del padre. A la otra mitad se les dieron invirtiendo el orden.

#### 4.5.4 Resultados.

Los resultados obtenidos fueron sometidos a análisis factorial con rotación varimax y oblicua. Se decidió elegir la rotación oblicua para el cuestionario de percepción de las conductas de la madre y la rotación varimax para el cuestionario de percepción de las conductas del padre, dado que eran las que mostraban las estructuras conceptuales más claras.

La matriz FACTOR STRUCTURE de la rotación oblicua del cuestionario de percepción de las conductas de la madre, mostró 18 factores iniciales con eigenvalues mayores a 1.00. Se decidió elegir los 4 primeros factores con eigenvalues mayores a 2.5, que explican el 33.5% de la varianza total, por su claridad conceptual.

Para elaborar el cuestionario definitivo de percepción de las conductas de la madre se seleccionaron las preguntas con pesos factoriales mayores a 0.30 en cada factor, quedando un cuestionario de 33 preguntas que miden 4 dimensiones denominadas: Afectividad, Punitividad, Rechazo e Indiferencia.

- Afectividad: apoyo emocional y ayuda instrumental, que el niño expresa sentir por parte de su madre.
- Punitividad: castigo físico y/o afectivo que el niño expresa recibir por parte de la madre.
- Rechazo: el niño expresa que la madre no lo acepta o que no le agrada a ella.
- Indiferencia: el niño expresa que no realiza actividades con su madre, que ella no dirige sus acciones.

La matriz rotada del análisis varimax, VARIMAX ROTATED FACTOR MATRIX del cuestionario de percepción de las conductas del padre, mostró 18 factores iniciales con eigenvalues mayores a 1.00. Se decidió elegir los 4 primeros factores con eigenvalues mayores a 2.4 que explican el 34.9% de la varianza total, por su claridad conceptual.

Para elaborar el cuestionario definitivo de percepción de

las conductas del padre se seleccionaron las preguntas con pesos factoriales mayores a 0.30 en cada factor quedando un cuestionario de 33 preguntas que miden 4 dimensiones denominadas: Afectividad, Punitividad, Orientación al logro y Permisividad.

-Afectividad: Apoyo emocional y ayuda instrumental, así como aceptación que el niño expresa sentir por parte de su padre.

-Punitividad: castigo físico y/o afectivo que el niño expresa recibir por parte del padre.

-Orientación al logro: conductas de apoyo y aliento por parte del padre hacia el niño.

-Permisividad: el niño expresa que el padre le permite tomar algunas decisiones.

La confiabilidad de cada una de las escalas o dimensiones de ambos cuestionarios fue obtenida por medio del alpha de Cronbach, encontrándose los siguientes valores del coeficiente alpha:

Percepción de las Conductas de la Madre

Dimensión	No. de Items*	Alpha
Afectividad	16	0.86
Punitividad	7	0.74
Rechazo	8	0.71
Indiferencia	7	0.63

\*5 items se consideraron para dos dimensiones diferentes.

## Percepción de las Conductas del Padre

Dimensión	No. de Items*	Alpha
Afectividad	19	0.92
Punitividad	6	0.77
Orientación al logro	8	0.85
Permisividad	5	0.66

\*5 items se consideraron para dos dimensiones diferentes.

## 4.6. Estudio Final

Una vez que se tenían los instrumentos para medir la percepción de las conductas de los padres se procedió a realizar el estudio definitivo.

## 4.6.1 Sujetos

La muestra quedó constituida por 302 sujetos, 190 niñas (62.9%) y 112 niños (37.1%) estudiantes de 6o. año de primaria de escuelas del D.F. Del total de sujetos, 142 (47.0%) estudian en escuelas privadas y 160 (53.0%) en escuelas públicas. La edad de los sujetos varió de 10 a 15 años, siendo la edad promedio de 11.338 años.

La selección de la muestra no fue probabilística, ya que estuvo limitada básicamente por la autorización del Director del plantel en el que estudian los niños. Además, se decidió utilizar niños de 6o año y no menores, puesto que se ha encontrado que el locus de control ya se puede medir fácilmente con niños de 11 años de edad (Crandall y otros, 1965). Otro aspecto que

también se consideró en la selección de la muestra fue que los niños vivieran con ambos padres, para poder medir no solo la influencia del padre Y/o la madre; sino también la influencia de la interacción de ambos.

#### 4.6.2 Instrumentos.

Para medir la percepción de las conductas de los padres se utilizaron dos cuestionarios: uno que mide la percepción de las conductas de la madre y otro la percepción de las conductas del padre.

Ambos cuestionarios constan de 33 preguntas que miden 4 dimensiones los cuales fueron elaborados con base en los resultados del Estudio Piloto (Ver apéndice).

Las dimensiones que mide el cuestionario de percepción de las conductas de la madre son: Afectividad, Punitividad, Rechazo e Indiferencia.\*

Las dimensiones que mide el cuestionario de percepción de las conductas del padre son: Afectividad, Punitividad, Orientación al logro y Permisividad.\*

Para medir LC se utilizó una modificación de la escala elaborada por Díaz-Loving y Andrade (sometido a publicación, 1983) que consta de 23 items con respuestas dicótomas (si-no), la cual contiene 3 dimensiones:

(1) Instrumentalidad(I): se refiere a situaciones en las que el niño trata de hacer algo por conseguir lo que quiere, o modificar el medio ambiente.

\* Estas dimensiones están definidas en el punto 4.5.4.



(2) Afectividad(A): Se refiere a situaciones familiares o familiares en las que el niño puede conseguir algo si es "bueno", es decir, modifica su medio ambiente a través de sus relaciones afectivas con quienes le rodean.

(3) Fatalismo(F): Describe situaciones en las que el niño considera que no puede hacer nada para controlar diferentes situaciones, ya que cree que la vida está determinada.

La confiabilidad de cada una de las dimensiones de la escala original es la siguiente:

<u>Dimensión</u>	<u>No. de Items</u>	<u>Alpha</u>
Instrumentalidad	8	0.54
Afectividad	7	0.45
Fatalismo	8	0.48

Dado que la confiabilidad obtenida era baja, se decidió añadir items semejantes a los originales en cada una de las dimensiones, y de esta manera poder incrementar la confiabilidad del instrumento. La modificación a la escala original consistió básicamente en añadir items semejantes, por lo cual quedó una escala de 44 afirmaciones que miden las mismas 3 dimensiones antes descritas. (Ver apéndice).

La validez y confiabilidad de esta escala modificada se presentan en la sección de resultados.

#### 4.6.3 Procedimiento.

Los cuestionarios de percepción de las conductas de los padres y la escala de LC se aplicaron a los niños por grupos, durante sus actividades escolares. Antes de iniciar la aplicación se

jo a los niños lo siguiente: "Se está realizando una investigación en la Universidad para conocer como son las relaciones de los niños de 6o. año de primaria con sus padres, y que piensan los niños de algunas cosas de la vida. Para esto se les pide que por favor contesten los 3 cuestionarios que se les entregarán, el primero se refiere a cosas que su madre hace o dice de ustedes, el segundo a cosas que pasan en la vida y el tercero a cosas que su padre hace o dice de ustedes".

Posteriormente se les repartían los cuestionarios y se leían las instrucciones del primero en voz alta, una vez que no existían dudas sobre la forma de responder se les decía: "Cuando terminen de contestar el primer cuestionario, lean las instruccio--nes del segundo y después procedan a contestarlo y por último --lean las instrucciones del tercero y después procedan a contestarlo. Tomen en cuenta que en estos cuestionarios no hay respuestas buenas ni malas, simplemente es lo que ustedes piensan, además no tienen que poner su nombre, pero si es muy importante que sean --sinceros en sus respuestas".

A la mitad de los sujetos se les proporcionó primero el cuestionario de percepción de las conductas de la madre, después la escala de LC y por último el cuestionario de la percepción de las conductas del padre. A la otra mitad primero se les proporcionó el que se refiere a conductas del padre, después el de LC y por último el de conductas de la madre.

#### 4.7. Análisis Estadístico.

Dado que las variables estudiadas son continuas, se utilizaron los siguientes análisis estadísticos:

- a) Análisis Factorial para probar la validez de construcción de los instrumentos.
- b) Alpha de Cronbach para obtener la confiabilidad de los instrumentos.
- c) Análisis de Regresión Múltiple para conocer los efectos y las magnitudes de éstos de las variables independientes (conductas de los padres) sobre las variables dependientes (LC).
- d) Análisis de Varianza para poder explicar claramente la diferencia entre las medias.

Los análisis estadísticos se realizaron por computadora utilizando el SPSS (Nie, N.H., Hull, C.H., Jenkins, J.G., Steinbrenner, K. y Bent, D.H.; 1975).

## 5. RESULTADOS.

### 5.1 Validez.

La validez de construcción de los tres instrumentos fue nuevamente obtenida a través de análisis factorial. Se realizaron análisis tipo PA 1 con rotación varimax y oblicua para todos los instrumentos y se decidió elegir la rotación varimax para los dos cuestionarios de percepción de las conductas del padre y de la madre, y la rotación oblicua para la escala de LC.

La decisión de elegir la rotación varimax para los cuestionarios de las conductas del padre y de la madre se fundamentó en la baja correlación encontrada entre los factores. Pero, en el caso de la escala de LC, se eligió la rotación oblicua porque a pesar de que también se encontró baja correlación entre los factores, la estructura conceptual mostrada por la rotación oblicua era más clara.

#### 5.1.1 Cuestionario de Percepción de las Conductas de la madre. (PCM)

El análisis factorial tipo PA 1 con rotación VARIMAX reportó 9 factores iniciales con eigenvalues mayores a 1.00. De estos factores, los primeros 4 que explican el 39.2% de la varianza total de la prueba, fueron seleccionados por su claridad conceptual. (Tabla 1)

Tabla 1

FACTORES INICIALES CON EIGENVALUES MAYORES A 1.00 DE PCM			
FACTOR	EIGENVALUE	PCT DE VARIANZA	PCT ACUMULADO
1	6.99615	21.2	21.2
2	2.88855	8.8	30.0
3	1.65742	5.0	35.0
4	1.38583	4.2	39.2
5	1.31680	4.0	43.2
6	1.21650	3.7	46.9
7	1.10772	3.4	50.2
8	1.03171	3.1	53.3
9	1.00878	3.1	56.4

De cada uno de los factores se eligieron las preguntas con pesos factoriales mayores a 0.30 y se definieron los factores de acuerdo a su contenido conceptual en: Afectividad, Punitividad, Aceptación e Interés. (Ver Tabla 2).

Las dimensiones de Afectividad y Punitividad corresponden a los mismos conceptos expresados en la sección de resultados del estudio piloto (punto 4.5.4). Las dimensiones de Aceptación e Interés también corresponden a los mismos conceptos expresados en el estudio piloto, pero en sentido opuesto (Rechazo e Indiferencia).

#### 5.1.2 Cuestionario de Percepción de las Conductas del Padre. (PCP)

El análisis factorial tipo PA 1 con rotación VARIMAX reportó 7 factores iniciales con eigenvalues mayores a 1.00. De estos factores, los primeros 4 que explican el 44.6% de la varianza total de la prueba, fueron seleccionados por su claridad conceptual. (Tabla 3).

Tabla 2  
CARGAS FACTORIALES PARA LOS ITEMS MAS SIGNIFICATIVOS DE PCM\*  
(DELTA=0)

No.	PREGUNTA	F <sub>1</sub> AFECTIVIDAD	F <sub>2</sub> PUNITIVIDAD	F <sub>3</sub> ACEPTACION	F <sub>4</sub> INTERES
2.	Ayuda con problemas.	0.67	-0.13	0.16	0.21
4.	Enseña cosas.	0.54	-0.19	0.17	0.17
5.	Actividades juntos.	0.32	0.05	0.05	0.62
6.	Cuento con ayuda.	0.70	-0.19	-0.19	0.06
13.	Ayuda con tarea.	0.60	-0.12	0.21	0.40
15.	Deja explicarle.	0.54	-0.17	0.23	0.15
16.	Da oportunidad de elegir.	0.49	-0.13	0.09	0.18
18.	Platicamos cualquier cosa.	0.56	-0.09	0.35	0.11
19.	Toma en cuenta opinión.	0.29	-0.24	0.22	0.65
26.	Me hace sentir que puedo.	0.35	-0.35	0.21	0.11
27.	Me escucha.	0.42	-0.18	0.33	0.27
33.	Platica conmigo.	0.64	-0.01	0.22	-0.17
1.	Castiga sin dejar salir.	-0.10	0.40	0.09	0.12
7.	Dice que soy "burro".	-0.22	0.62	0.02	-0.05
8.	Me pega.	-0.01	0.66	-0.17	-0.07
9.	Me hace sentir inútil	-0.24	0.53	-0.18	-0.00
10.	Me grita.	-0.07	0.67	-0.08	-0.13
14.	Prefiere otras cosas que a mí	-0.12	0.42	0.03	-0.23
20.	Se enoja.	-0.04	0.67	-0.17	-0.09
26.	Me hace sentir que puedo.	0.35	-0.35	0.21	0.11
28.	Dice que soy un problema.	-0.19	0.66	-0.22	-0.00
29.	Lo que hago le parece mal.	-0.17	0.59	-0.01	-0.01
23.	Platicamos del futuro.	0.26	-0.04	0.61	0.20
24.	Me deja salir.	0.04	-0.14	0.42	0.11
27.	Me escucha.	0.42	-0.18	0.33	0.27
31.	Le gusta como soy.	0.14	-0.28	0.65	0.08
32.	Me quiere.	0.22	-0.21	0.57	-0.05
5.	Actividades juntos.	0.32	0.05	0.05	0.62
13.	Ayuda con tarea.	0.60	-0.12	0.21	0.40
19.	Toma en cuenta opinión	0.29	-0.24	0.22	0.65
21.	Explica castigos.	0.12	-0.09	0.04	0.66

\* Se eliminaron 7 items por sus bajas cargas factoriales.

Tabla 3

FACTORES INICIALES CON EIGENVALUOS MAYORES A 1.00 de PCP.			
FACTOR	EIGENVALUE	PCT DE VARIANZA	PCT ACUMULADO
1	9.29226	28.2	28.2
2	2.59268	7.9	36.0
3	1.57174	4.8	40.8
4	1.26391	3.8	44.6
5	1.14985	3.5	48.1
6	1.08380	3.3	51.4
7	1.07249	3.2	54.6

De cada uno de los factores se eligieron las preguntas con pesos factoriales mayores a 0.38 y se definieron los factores de acuerdo a su contenido conceptual en: Afectividad, Aceptación, Punitividad y Orientación al logro. (Ver Tabla 4).

La dimensión Afectividad, inicialmente se definió como apoyo emocional, ayuda instrumental y aceptación, Pero en este segundo análisis la Aceptación formó un factor separado, por lo cual se dejó el nombre de Afectividad al primer factor y de Aceptación al segundo. Quedando definido el factor Afectividad como el apoyo emocional y ayuda instrumental que el niño expresa sentir por parte de su padre; y el factor Aceptación como la expresión de interacción positiva del padre con el hijo.

Las dimensiones de Punitividad y Orientación al logro corresponden a los mismos conceptos expresados en el estudio piloto (punto 4.5.4)

Tabla 4  
CARGAS FACTORIALES PARA LOS ITEMS MAS SIGNIFICATIVOS DE PCP\*  
(DELTA=0)

No.	PREGUNTA	F <sub>1</sub> AFECTIVIDAD	F <sub>2</sub> ACEPTACION	F <sub>3</sub> PUNITIVIDAD	F <sub>4</sub> O.AL. LOGRO
4.	Ayuda con problemas.	0.73	0.08	-0.06	0.19
5.	Enseña cosas.	0.67	0.06	0.02	0.38
7.	Actividades juntos.	0.54	0.12	0.01	0.38
8.	Cuento con ayuda.	0.62	0.27	-0.12	0.10
13.	Visitar lugares interesantes	0.64	0.30	-0.10	0.03
14.	Ayuda con tarea.	0.69	0.25	-0.10	-0.07
15.	Leemos juntos.	0.45	0.45	-0.16	0.06
18.	Jugar juntos.	0.55	0.31	-0.22	0.18
21.	Me apoya.	0.47	0.43	0.00	0.30
30.	Me escucha.	0.46	0.41	-0.02	0.29
33.	Platica conmigo.	0.44	0.49	-0.25	0.14
10.	Platica bien de mi.	0.34	0.38	-0.09	0.40
15.	Leemos juntos.	0.45	0.45	-0.16	0.06
16.	Deja explicarle.	0.31	0.66	-0.05	0.08
17.	Oportunidad de elegir.	0.28	0.48	-0.04	0.15
21.	Me apoya.	0.47	0.43	0.00	0.30
22.	Platica cualquier cosa.	0.36	0.46	0.05	-0.09
23.	Toma en cuenta opinión.	0.30	0.60	-0.06	0.15
25.	Explica castigos.	0.03	0.67	0.08	0.17
26.	Platicamos del futuro.	0.18	0.55	-0.20	0.38
30.	Me escucha.	0.46	0.41	-0.02	0.29
33.	Platica conmigo.	0.44	0.49	-0.25	0.14
9.	Me pega	-0.20	-0.08	0.47	0.19
11.	Me grita.	-0.07	-0.18	0.73	0.09
19.	Me pega por malas calif.	0.00	0.08	0.52	-0.10
24.	Se enoja	-0.22	-0.06	0.74	0.08
31.	Soy un problema	-0.03	0.09	0.64	-0.26
32.	Todo le parece mal.	0.14	-0.02	0.60	-0.21
5.	Enseña cosas.	0.67	0.06	0.02	0.38
10.	Platica bien de mi	0.34	0.38	-0.09	0.40
20.	Me felicita	0.28	0.33	-0.08	0.44
28.	Me alienta	0.25	0.34	0.09	0.49
29.	Me hace sentir que puedo	0.31	0.21	-0.07	0.61

\*Se eliminaron 6 items por sus bajas cargas factoriales.



## 5.1.3 Escala de Locus de Control. (LC)

El análisis factorial con rotación OBLICUA reportó 17 factores, los primeros 3 que explican 19.3% de la varianza total de la escala, fueron seleccionados por su claridad conceptual (Tabla 5).

Tabla 5

FACTORES INICIALES CON EIGENVALUES MAYORES A 1.00 de LC			
FACTOR	EIGENVALUE	PCT DE VARIANZA	PCT ACUMULADO
1	4.01387	9.1	9.1
2	2.53571	5.8	14.9
3	1.92745	4.4	19.3
4	1.81919	4.1	23.4
5	1.66733	3.8	27.2
6	1.61020	3.7	30.8
7	1.56856	3.6	34.4
8	1.41190	3.2	37.6
9	1.36595	3.1	40.7
10	1.35679	3.1	43.8
11	1.28614	2.9	46.7
12	1.22668	2.9	49.5
13	1.17423	2.7	52.2
14	1.14343	2.6	54.8
15	1.06147	2.4	57.2
16	1.04637	2.4	59.6
17	1.01368	2.3	61.9

De cada uno de los factores se eligieron las afirmaciones con pesos factoriales mayores a 0.30 y se definieron, de acuerdo a su contenido conceptual en: Fatalismo, Afectividad e Instrumentalidad (Ver Tabla 6). Las dimensiones corresponden a los mismos conceptos expresados en la sección de instrumentos del estudio definitivo (punto 4.6.2)

## 5.2 Confiabilidad.

Se obtuvo la consistencia interna para cada uno de los factores de cada instrumento por medio del alpha de Cronbach. Los resultados se presentan en la Tabla 7.

Tabla 6  
CARGAS FACTORIALES PARA LOS ITEMS MAS SIGNIFICATIVOS DE LC\*  
(DELTA=0)

No.	PREGUNTA	F <sub>1</sub>	F <sub>2</sub>	F <sub>3</sub>
		FATALISMO	AECTIVIDAD	INSTRUMENTALIDAD
1.	El esfuerzo es inútil.	0.40	-0.08	-0.00
3.	Los padres deciden por el niño.	0.39	-0.14	-0.16
8.	Todo sale mal.	0.39	-0.16	0.35
9.	Forma de ser sin control.	0.30	-0.05	0.41
13.	Esfuerzo mejor que suerte.	-0.41	0.08	0.02
15.	Resolver problemas olvidándolos.	0.31	0.20	0.14
24.	No importa lo que haga	0.33	0.16	0.07
25.	Mejor suerte que inteligencia.	0.64	0.16	0.11
26.	Me gusta luchar	-0.30	0.04	0.02
33.	Mejores alumnos los que tienen suerte	0.63	0.05	-0.03
34.	Todos deciden por mí.	0.41	-0.02	0.14
39.	Todo sale bien por suerte.	0.61	0.07	-0.03
40.	Problemas se resuelven solos.	0.30	-0.02	0.06
44.	Es mejor la suerte.	0.64	0.07	-0.01
12.	Caer bien a la gente.	-0.18	0.30	-0.21
16.	Entusiasmo mejor que suerte.	-0.07	0.34	0.27
17.	Decidir los amigos.	-0.07	0.42	0.21
20.	Papás buenos si soy bueno.	0.21	0.30	-0.18
22.	Decidir la comida.	-0.02	0.42	-0.05
23.	Padres deben dejar decidir.	-0.24	0.46	-0.11
30.	"Caer bien" ayuda.	0.08	0.51	-0.07
31.	Decido por mí.	0.03	0.36	0.19
37.	Importante ser bueno.	0.09	0.38	0.11
38.	Decidir por los amigos.	0.04	0.40	-0.07
42.	Capaz de decidir.	-0.25	0.43	0.06
8.	Todo sale mal.	0.39	-0.16	0.35
9.	Forma de ser fuera de control.	0.29	-0.05	0.41
14.	Difícil cambiar las cosas.	0.15	0.13	0.42
18.	Todo en la vida difícil.	0.12	-0.05	0.54
27.	Controlar forma de actuar	-0.04	0.23	-0.30
36.	La vida es difícil	0.03	0.04	0.62
43.	Difícil caer bien	0.07	-0.03	0.52

\*Se eliminaron 14 items por sus bajas cargas factoriales.

Tabla 7  
CONFIABILIDAD POR FACTOR

FACTOR*	NOBRE	NO. ITEMS	ALPHA
1	APECTIVIDAD	12	0.85
2	PUNITIVIDAD	10	0.80
3	ACEPTACION	5	0.65
4	INTERES	4	0.67
1	APECTIVIDAD	11	0.88
2	ACEPTACION	11	0.87
3	PUNITIVIDAD	6	0.73
4	ORIENTACION AL LOGRO	5	0.75
1	FATALISMO	14	0.73
2	APECTIVIDAD	11	0.57
3	INSTRUMENTALIDAD	7	0.66

\*Los primeros 4 factores se refieren al cuestionario de percepción de las conductas de la madre; los siguientes 4 al de percepción de las conductas del padre; y los últimos 3 a LC.

### 5.3 Explicación de el LC de los hijos con base en la Percepción de las Conductas de los padres.

Para analizar el efecto y las magnitudes de los efectos de las conductas de los padres en el LC de los hijos, se utilizaron análisis de regresión múltiple y análisis de varianza.

Primero se llevó a cabo un análisis de varianza para determinar si la variable sexo producía efectos diferentes en las percepciones de las conductas de los padres. Dado que dicha variable no mostró efectos significativos, se decidió realizar análisis de regresión múltiple sin incluir la variable sexo.

En los 3 análisis de regresión que se llevaron a cabo, se consideraron a las 3 dimensiones de LC como variables dependientes y a las 8 dimensiones de las conductas de los padres como independientes (4 de la madre y 4 del padre). También se consideran las siguientes interacciones de las conductas padre-madre:

(1) Afectividad-madre x afectividad padre	(AM x AP)
(2) Punitividad-madre x Afectividad-padre	(PM x AP)
(3) Aceptación-madre x afectividad-padre	(AcM x AP)
(4) Interés-madre x afectividad-padre	(IM x AP)
(5) Afectividad-madre x aceptación-padre	(AM x AcP)
(6) Punitividad-madre x aceptación-padre	(PM x AcP)
(7) Aceptación-madre x aceptación-padre	(AcM x AcP)
(8) Interés-madre x aceptación-padre	(IM x AcP)
(9) Afectividad-madre x punitividad-padre	(AM x PP)
(10) Punitividad-madre x punitividad-padre	(PM x PP)
(11) Aceptación-madre x punitividad-padre	(AcM x PP)
(12) Interés-madre x punitividad-padre	(IM x PP)
(13) Afectividad-madre x orientación al logro padre	(AM x OP)
(14) Punitividad-madre x orientación al logro padre	(PM x OP)
(15) Aceptación-madre x orientación al logro padre	(AcM x OP)
(16) Interés-madre x orientación al logro padre	(IM x OP)

Los análisis de regresión se hicieron a través del método paso a paso, analizando primero los efectos principales y después las interacciones. Lo anterior se hizo debido a que las explicaciones más simples son mejores y más claras que las complejas (Kenny, 1979) por lo cual se recomienda analizar primero los efectos simples y después las interacciones.

### 5.3.1 Explicación de la dimensión de Fatalismo con base en la percepción de las Conductas de los Padres.

Los resultados del análisis de regresión múltiple considerando fatalismo como VD y las ocho dimensiones de las conductas de los padres como VIs, mostraron una  $r^2 = 0.40$  ( $F=24.48472$ ,  $gl=8/293$   $p<0.001$ ); o sea que las conductas de ambos padres en general explican 40% de la varianza de la dimensión fatalismo de LC de los niños.

En la Tabla 8 se puede apreciar que una vez que los efectos simples explican el 40% de la varianza, las interacciones significativas solo explican un 4.2% adicional. Sin embargo, si se analiza la correlación simple de las variables, se nota que la interacción 10 (punitividad madre x punitividad padre) es la que muestra la correlación más alta ( $r=0.57$ ); y las dos siguientes correlaciones más altas se refieren a punitividad de la madre ( $r=0.52$ ) y punitividad del padre ( $r=0.48$ ).

Por lo que respecta a las diferencias entre grupos, primero se realizó un análisis de frecuencias y se obtuvo la mediana de los puntajes de los sujetos en cada una de las dimensiones de las conductas de los padres; posteriormente se formaron dos grupos, uno con los sujetos que obtuvieron puntajes arriba de la mediana y otro con los sujetos que obtuvieron puntajes abajo de la mediana, por último se compararon las medias de ambos grupos a través de análisis de varianza. Dado que el ANOVA solo acepta 5 variables independientes, se llevaron a cabo análisis por separado para las conductas del padre y de la madre, pero, como algunas interacciones de las conductas del padre y de la madre fueron significativas en el análisis de regresión se decidió realizar un ANOVA con las conductas padre-madre que mostraron significancia.

#### 5.3.1.1. ANOVA de la Percepción de las Conductas de la Madre.

El análisis de varianza mostró que en las variables: madre afectiva ( $F=4.3$ ;  $gl=1/301$ ;  $p 0.05$ ); madre punitiva ( $F=21.1$ ;  $gl=1/301$ ;  $p 0.001$ ) y madre aceptante ( $F=5.6$ ;  $gl=1/301$ ;  $p 0.01$ ) se encontraron diferencias significativas entre los grupos (Ver Tabla 9).

Tabla 8

TABLA DE RESUMEN DEL ANALISIS DE REGRESION  
(Variable Dependiente:Fatalismo)

VARIABLES INDEPEND.	R. MULTIPLE	R <sup>2</sup>	RSQ	R SIMPLE	R <sup>2</sup> SIMPLE
(M)Afectividad AM	0.38	0.15	0.15	-0.38	0.14
(M)Punitividad PM	0.55	0.30	0.16	0.52	0.27
(M)Aceptación AcM	0.56	0.31	0.01	-0.40	0.16
(M)Interés IM	0.56	0.32	0.003	-0.34	0.11
(P)Afectividad AP	0.57	0.33	0.01	-0.36	0.13
(P)Aceptación AcP	0.58	0.34	0.005	-0.36	0.13
(P)Punitividad PP	0.62	0.39	0.05	0.48	0.23
(P)O. al logro OP	0.63	0.40	0.009	-0.37	0.14
AcM x PP	0.64	0.41	0.01	-0.09	0.008
IM x PP	0.65	0.43	0.01	-0.11	0.01
PM x AP	0.66	0.43	0.007	-0.05	0.002
AM x PP	0.66	0.44	0.003	-0.04	0.002
PM x PP	0.66	0.44	0.001	0.57	0.32
AM x OP	0.66	0.44	0.001	-0.43	0.18
AcM x AcP	0.66	0.44	0.001	-0.44	0.19
AM x AP	0.66	0.44	0.0003	-0.41	0.17
IM x OP	0.66	0.44	0.0002	-0.41	0.17
IM x AcP	0.66	0.44	0.001	-0.39	0.15
IM x AP	0.66	0.44	0.0001	-0.39	0.15
AcM x OP	0.66	0.44	0.0004	-0.45	0.20

Tabla 9

ANOVA DE LA PERCEPCION DE LAS CONDUCTAS DE LA MADRE EN LA DIMENSION DE FATALISMO DE LOS HIJOS.

FUENTE	F	SIGNIF. DE F
Efectos Principales	15.4	0.00
Afectividad (AM)	4.3	0.03*
Punitividad (PM)	21.1	0.00***
Aceptación (AcM)	5.6	0.01**
Interés (IM)	0.7	0.39
Sexo	0.5	0.48
Interacciones (2)	0.7	0.74
AM x PM	1.5	0.22
AM x AcM	1.1	0.29
AM x IM	0.2	0.62
AM x Sexo	0.6	0.45
PM x AcM	0.5	0.48
PM x IM	0.0	0.95
PM x Sexo	0.5	0.48
AcM x IM	0.1	0.92
AcM x Sexo	0.2	0.90
IM x Sexo	0.5	0.49
Interacciones (3)	2.3	0.01
AM x PM x AcM	0.0	0.98
AM x PM x IM	0.9	0.32
AM x PM x Sexo	2.0	0.15
AM x AcM x IM	0.5	0.46
AM x AcM x Sexo	1.3	0.25
AM x IM x Sexo	5.5	0.02*
PM x AcM x IM	9.6	0.00***
PM x AcM x Sexo	3.5	0.06
PM x IM x Sexo	0.0	0.93
AcM x IM x Sexo	8.7	0.00***
Interacciones (4)	0.9	0.44
AM x PM x AcM x IM	0.1	0.71
AM x PM x AcM x Sexo	0.3	0.61
AM x PM x IM x Sexo	0.0	0.81
AM x AcM x IM x Sexo	2.9	0.08
PM x AcM x IM x Sexo	0.1	0.74
Explicada	3.7	0.00

\* p&lt;.05

\*\* p&lt;.01

\*\*\* p&lt;.001

Al analizar las medias de los grupos se vio que los niños que perciben a sus madres como más afectivas, obtuvieron menor puntaje en fatalismo ( $\bar{x}=27.71$ ), que los niños que percibieron a sus madres como menos afectivas ( $\bar{x}=29.70$ ). Además, los niños que perciben a sus madres como más punitivas, obtuvieron mayor puntaje en fatalismo ( $\bar{x}=29.80$ ) que los niños que perciben a sus madres como menos punitivas ( $\bar{x}=27.71$ ). Y, por último, los niños que percibieron a sus madres como más aceptantes, obtuvieron menor puntaje en fatalismo ( $\bar{x}=27.72$ ) que los niños que perciben a sus madres como menos aceptantes ( $\bar{x}=29.55$ ). (Ver Tabla 10).

Tabla 10

## MEDIAS DE LOS PUNTAJES DE FATALISMO

Dimensión	+	-
Madre Afectiva	27.71 (159)	29.70 (143)
Madre Punitiva	29.80 (136)	27.71 (166)
Madre Aceptante	27.72 (148)	29.55 (154)

+ arriba de la mediana

- abajo de la mediana

Ninguna interacción de 1o. orden fue significativa, pero sí lo fueron tres de segundo orden; en la primera, afectividad x interés x sexo, se encontró que tanto las niñas como los niños que perciben a sus madres como menos afectivas y que muestran menos interés en ellos, son los más fatalistas ( $\bar{x}=29.90$  y  $\bar{x}=29.70$ ); pero, las niñas que perciben a sus madres como menos afectivas y más interesadas en ellas, obtuvieron puntajes más altos en fata-



lismo ( $\bar{x}=28.75$ ) que las niñas ( $\bar{x}=27.82$ ). (Ver Tabla 11)

Tabla 11  
 MEDIAS DE LOS PUNTAJES DE FATALISMO EN LA INTERACCION:  
 AFECTIVIDAD x INTERES x SEXO.

Dimensión	NIÑAS		NIÑOS	
	INTERES		INTERES	
	+	-	+	-
Afectividad +	27.52 (73)	27.82 (17)	27.70 (57)	28.75 (12)
-	29.35 (20)	29.90 (80)	28.17 (6)	29.70 (37)

La segunda interacción significativa de segundo orden fue punitividad x aceptación x interés, encontrándose que los niños de ambos sexos obtienen puntajes más altos en fatalismo ( $\bar{x}=30.32$ ), cuando perciben a sus madres como más interesadas en ellos, pero a la vez más punitivos y menos aceptantes. Mientras que los niños que obtuvieron puntajes más bajos ( $\bar{x}=26.83$ ), son los que perciben a sus madres como menos interesadas en ellos, menos punitivos y más aceptantes (Ver Tabla 12).

Tabla 12  
 MEDIAS DE LOS PUNTAJES DE FATALISMO EN LA INTERACCION:  
 PUNITIVIDAD X ACEPTACION X INTERES.

Dimensión	INTERES			
	+		-	
	ACEPTACION		ACEPTACION	
	+	-	+	-
Punitividad +	28.57 (28)	30.32 (19)	30.17 (18)	30.06 (71)
-	27.13 (78)	27.48 (31)	26.83 (24)	29.94 (33)

La tercera interacción se refiere a: aceptación x interés x sexo, donde se encontró que las niñas obtienen puntajes más altos en fatalismo ( $\bar{x}=30.20$ ) cuando perciben menor interés y aceptación de parte de su madre. Los niños también muestran mayores puntajes en fatalismo bajo las mismas circunstancias, sin embargo el puntaje es menor que el de las niñas ( $\bar{x}=29.66$ ). Por otro lado, tanto los niños ( $\bar{x}=27.44$ ) como las niñas ( $\bar{x}=27.56$ ) obtienen los puntajes más bajos cuando perciben a sus madres como más interesadas en ellos y más aceptantes; sin embargo, los niños obtienen puntajes más altos en fatalismo ( $\bar{x}=29.00$ ) cuando perciben a sus madres más aceptantes, pero que muestran menor interés en ellos; mientras que las niñas obtienen puntajes más altos ( $\bar{x}=28.59$ ) cuando perciben a sus madres como menos aceptantes y más interesadas en ellos (Ver Tabla 13).

Tabla 13  
 MEDIAS DE LOS PUNTAJES DE FATALISMO EN LA INTERACCION:  
 ACEPTACION X INTERES X SEXO.

Dimensión	NIÑAS		NIÑOS	
	INTERES		INTERES	
	+	-	+	-
Aceptación +	27.56 (61)	27.89 (28)	27.44 (45)	29.00 (14)
-	28.59 (32)	30.20 (69)	28.50 (18)	29.66 (35)

#### 5.3.1.2 ANOVA de la Percepción de las Conductas del Padre.

En cuanto a la influencia de las conductas del padre en la dimensión de fatalismo, el análisis de varianza mostró que las variables: padre afectivo ( $F=5.072$ ;  $gl=1/301$ ;  $p<0.05$ ) y padre punitivo ( $F=29.758$ ;  $gl=1/301$ ;  $p<0.001$ ) son las dimensiones más significativas;

así como la interacción padre afectivo x padre orientador ( $F=3.76$ ;  $gl=1/301$ ;  $p<0.05$ ). (Ver Tabla 14).

Al analizar las medias de los grupos se encontró que los niños que perciben a su padre como más afectivo, obtuvieron menor puntaje en fatalismo ( $\bar{x}=27.64$ ), que los niños que percibieron a su padre como menos afectivo ( $\bar{x}=29.78$ ). Además, los niños que perciben a su padre como más punitivo, obtuvieron mayor puntaje en fatalismo ( $\bar{x}=29.69$ ), que los niños que perciben a su padre como menos punitivo ( $\bar{x}=27.43$ ). (Ver Tabla 15)

Tabla 15  
MEDIAS DE LOS PUNTAJES DE FATALISMO

Dimensión	+	-
Padre Afectivo	27.64 (159)	29.78 (143)
Padre Punitivo	29.69 (163)	27.43 (139)

La interacción: padre aceptante x padre orientador, mostró que los niños que obtienen puntajes más altos en fatalismo ( $\bar{x}=29.79$ ), son los que perciben a su padre como menos aceptante y menos orientador al logro; mientras que los que obtienen los puntajes más bajos ( $\bar{x}=27.36$ ) son los que perciben a su padre como más aceptante y más orientador. También se encontró que los niños que perciben a su padre como más aceptante y menos orientador al logro, obtuvieron puntajes más bajos en fatalismo ( $\bar{x}=28.89$ ) que aquellos que percibieron a su padre como menos aceptante y más orientador ( $\bar{x}=29.09$ ). (Ver Tabla 16)

Tabla 14  
ANOVA DE LA PERCEPCION DE LAS CONDUCTAS DEL  
PADRE EN LA DIMENSION DE FATALISMO DE LOS HIJOS.

FUENTE	F	SIGNIF. DE F
Efectos Principales	18,3	0,00
Afectividad (AP)	5,1	0,02*
Aceptación (AcP)	2,7	0,10
Punitividad (PP)	29,7	0,00***
O. al Logro (OP)	1,2	0,27
Sexo	0,6	0,43
Interacciones (2)	1,6	0,11
AP x AcP	0,0	0,81
AP x PP	1,0	0,31
AP x OP	0,7	0,41
AP x Sexo	0,0	0,96
AcP x PP	0,5	0,48
AcP x OP	3,8	0,05*
AcP x Sexo	0,3	0,61
PP x OP	0,9	0,35
PP x Sexo	1,5	0,22
OP x Sexo	0,1	0,71
Interacciones (3)	0,6	0,83
AP x AcP x PP	0,9	0,35
AP x AcP x OP	0,1	0,77
AP x AcP x Sexo	0,3	0,59
AP x PP x OP	0,4	0,51
AP x PP x Sexo	0,8	0,35
AP x OP x Sexo	1,1	0,30
AcP x PP x OP	0,8	0,38
AcP x PP x Sexo	0,0	0,84
AcP x OP x Sexo	0,2	0,65
PP x OP x Sexo	1,7	0,20
Interacciones (4)	1,2	0,33
AP x AcP x PP x OP	0,6	0,43
AP x AcP x PP x Sexo	1,1	0,30
AP x AcP x OP x Sexo	0,9	0,35
AP x PP x OP x Sexo	0,4	0,51
AcP x PP x OP x Sexo	0,2	0,66
Explicada	3,9	0,00

\* p&lt;.05

\*\* p&lt;.01

\*\*\* p&lt;.001

Tabla 16

MEDIAS DE LOS PUNTAJES DE FATALISMO EN LA INTERACCION:  
ACEPTACION X ORIENTACION AL LOGRO.

Dimensión	Orientación al Logro	
Aceptación +	27.36 (121)	28.89 (28)
-	29.09 (35)	29.79 (118)

#### 5.3.1.3 ANOVA de la Percepción de las Conductas del Padre y de la Madre.

Dado que estas cuatro variables: punitividad madre, punitividad padre, aceptación padre, aceptación madre, mostraron significancia en el análisis de regresión múltiple, se llevó a cabo un análisis de varianza, en donde se encontraron diferencias significativas en la interacción madre punitiva x padre punitivo ( $F=11.44$ ;  $gl=1/301$ ;  $p<0.01$ ) y padre punitivo x padre aceptante ( $F=4.8$ ;  $gl=1/301$ ;  $p<0.05$ ). (Ver Tabla 17)

Solo se analizarán las medias de la interacción madre punitiva x padre punitivo, ya que la interacción padre punitivo x padre aceptante se reportó en el punto anterior.

Los niños que percibieron a su padre y a su madre como menos punitivos, fueron los que obtuvieron menor puntaje en fatalismo ( $\bar{x}=26.40$ ); mientras que los niños que percibieron a ambos padres como más punitivos, fueron los que obtuvieron mayor puntaje en fatalismo ( $\bar{x}=29.96$ ). (Ver Tabla 18)

Tabla 17

ANOVA DE LA PERCEPCION DE LAS CONDUCTAS: PUNITIVIDAD Y ACEPTACION DE AMBOS PADRES EN LA DIMENSION DE FATALISMO DE LOS HIJOS.

FUENTE	F	SIGNIF. DE F
Efectos Principales	21.2	0.00
Punitividad (PP)	20.9	0.00***
Punitividad (PM)	12.6	0.00***
Aceptación (AcM)	4.6	0.03*
Aceptación (AcP)	9.3	0.00***
Sexo	1.2	0.27
Interacciones (2)	2.5	0.00
PP x PM	11.4	0.00***
PP x AcM	0.0	0.99
PP x AcP	4.8	0.03*
PP x Sexo	0.5	0.48
PM x AcM	1.1	0.29
PM x AcP	0.1	0.79
PM x Sexo	0.0	0.89
AcM x AcP	0.1	0.80
AcM x Sexo	0.2	0.68
AcP x Sexo	0.0	0.84
Interacciones (3)	0.7	0.75
PP x PM x AcM	0.0	0.96
PP x PM x AcP	0.9	0.32
PP x PM x Sexo	1.4	0.24
PP x AcM x AcP	0.0	0.86
PP x AcM x Sexo	0.0	0.95
PP x AcP x Sexo	1.4	0.24
PM x AcM x AcP	1.5	0.22
PM x AcM x Sexo	0.0	0.97
PM x AcP x Sexo	0.1	0.75
AcM x AcP x Sexo	0.2	0.65
Explicada	5.52	0.00

\*  $p < .05$ \*\*  $p < .01$ \*\*\*  $p < .001$

Tabla 18

MEDIAS DE LOS PUNTAJES DE FATALISMO EN LA INTERACCION MADRE PUNITIVA X PADRE PUNITIVO.

Dimensión	Madre Punitiva	
	+	-
Padre Punitivo +	29.96 (101)	29.34 (62)
-	29.52 (33)	26.40 (106)

Por otro lado, también se realizó un análisis de varianza de las variables: afectividad de la madre, afectividad del padre, aceptación de la madre y orientación al logro del padre. El análisis mostró que solo la interacción madre afectiva x padre orientador al logro fue significativa ( $F=5.88$ ;  $gl=1/301$ ;  $p<0.05$ ). (Ver Tabla 19)

Los niños que percibieron a su madre como más afectiva y a su padre como más orientador, obtuvieron menores puntajes en fatalismo ( $\bar{x}=27.01$ ); mientras que los niños que percibieron a sus madres como menos afectivas y a sus padres como menos orientadores al logro, obtuvieron mayores puntajes en fatalismo ( $\bar{x}=29.85$ ). (Ver Tabla 20)

Tabla 20

MEDIAS DE LOS PUNTAJES DE FATALISMO EN LA INTERACCION: MADRE AFECTIVA X PADRE ORIENTADOR AL LOGRO.

Dimensión	Padre Orientador al Logro	
	+	-
Madre Afectiva +	27.02 (121)	29.00 (39)
-	29.28 (36)	29.85 (106)

Tabla 19

ANOVA DE LA PERCEPCION DE LAS CONDUCTAS: AFECTIVIDAD DE LA MADRE, ORIENTACION DE LOGRO DEL PADRE, AFECTIVIDAD DEL PADRE E INTERES DE LA MADRE EN LA DIMENSION DE FATALISMO DE LOS HIJOS.

FUENTE	F	SIGNIF.DE F
Efectos Principales	10.2	0.00
Afectividad (AM)	3.3	0.07
O. al Logro (OP)	3.3	0.07
Afectividad (AP)	2.7	0.09
Interés (IM)	1.3	0.26
Sexo	0.0	0.98
Interacciones (2)	1.1	0.34
AM x OP	5.9	0.01**
AM x AP	2.6	0.11
AM x IM	2.1	0.15
AM x Sexo	0.2	0.61
OP x AP	2.1	0.14
OP x IM	0.2	0.66
OP x Sexo	0.0	0.93
AP x IM	3.1	0.08
AP x Sexo	0.7	0.39
IM x Sexo	0.6	0.45
Interacciones (3)	0.8	0.65
AM x OP x AP	0.1	0.73
AM x OP x IM	0.2	0.28
AM x OP x Sexo	0.9	0.33
AM x AP x IM	0.1	0.72
AM x AP x Sexo	0.3	0.56
AM x IM x Sexo	0.3	0.58
OP x AP x IM	0.5	0.50
OP x AP x Sexo	0.0	0.98
OP x IM x Sexo	2.3	0.13
AP x IM x Sexo	0.1	0.73
Explicada	2.7	0.00

\*\* p<.01



### 5.3.2 Explicación de la dimensión de Afectividad con base en la percepción de las Conductas de los Padres.

Los resultados del análisis de regresión múltiple considerando afectividad como VD y las 8 dimensiones de las conductas de los padres como VIs, mostraron una  $r^2=0.06$  ( $F=2.33160$ ;  $gl=8/293$ ;  $p<0.05$ ); o sea que las conductas de ambos padres, en general explican 6% de la varianza de la dimensión afectividad de LC de los niños.

En la Tabla 21 se puede apreciar que los efectos simples explican 6% de la varianza y las interacciones significativas explican un 7.4%. Además, al analizar las correlaciones simples de las variables, se nota que la interacción 6 (punitividad madre x aceptación padre) - es la que muestra la correlación más alta ( $r=0.10$ ); y las dos siguientes correlaciones más altas se refieren a: la interacción 8 (interés madre x aceptación padre) con una correlación  $r=0.098$ ; y la dimensión aceptación del padre ( $r=0.096$ ).

Por lo que respecta a las diferencias de las conductas de la madre en la dimensión de afectividad, el análisis de varianza mostró - que la variable madre aceptante ( $F=3.974$ ;  $gl=1/301$ ;  $p<0.05$ ) es la única en la que existen diferencias significativas entre niños altos y bajos en afectividad. También se encontró una interacción significativa de 2o. orden: aceptación x interés x sexo ( $F=5.885$ ;  $gl=1/301$ ;  $p<0.01$ ). (Ver Tabla 22)

Al analizar las medias de los grupos se encontró que los niños - que perciben a sus madres como más aceptantes, obtienen mayor puntaje en afectividad ( $\bar{X}=16.59$ ) que aquellos que perciben a sus madres como menos aceptantes ( $\bar{X}=16.16$ ). (Ver Tabla 23)

Tabla 21

TABLA DE RESUMEN DEL ANALISIS DE REGRESION  
(Variable Dependiente:Afectividad)

VARIABLES INDEPEND.	R. MULTIPLE	R <sup>2</sup>	RSQ	R.SIMPLE	R <sup>2</sup>	SIMPLE
(M) Afectividad AM	0.05	0.003	0.003	0.05	0.002	
(M) Punitividad PM	0.06	0.004	0.001	0.01	0.0001	
(M) Aceptación AcM	0.09	0.008	0.004	0.07	0.005	
(M) Interés IM	0.12	0.01	0.006	0.09	0.008	
(P) Afectividad AP	0.13	0.02	0.002	0.004	0.00002	
(P) Aceptación AcP	0.20	0.04	0.03	0.09	0.008	
(P) Punitividad PP	0.22	0.05	0.007	-0.06	0.004	
(P) O. al Logro OP	0.24	-0.06	0.01	-0.01	0.0001	
AcM x OP	0.30	0.09	0.03	-0.001	0.00001	
AM x OP	0.32	0.10	0.02	0.008	0.00006	
IM x PP	0.33	0.11	0.006	0.07	0.005	
AM x PP	0.34	0.12	0.007	0.02	0.0004	
PM x OP	0.35	0.12	0.005	0.01	0.0001	
PM x AcP	0.36	0.13	0.007	0.10	0.01	
PM x AP	0.36	0.13	0.001	0.02	0.0004	
AcM x AcP	0.36	0.13	0.001	0.08	0.006	
IM x OP	0.36	0.13	0.001	0.03	0.0009	
PM x PP	0.36	0.13	0.0005	-0.03	0.0009	
AcM x AP	0.36	0.13	0.0005	0.02	0.0004	
AM x AP	0.36	0.13	0.0007	0.02	0.0004	
IM x AcP	0.37	0.13	0.0001	0.10	0.01	

Tabla 22

ANOVA DE LA PERCEPCION DE LAS CONDUCTAS DE LA MADRE EN LA DIMENSION DE AFECTIVIDAD DE LOS HIJOS.

FUENTE	F	SIGNIF. DE F
Efectos Principales	1.2	0.31
Afectividad (AM)	0.1	0.74
Punitividad (PM)	1.3	0.26
Aceptación (AcM)	3.9	0.05*
Interés (IM)	0.3	0.57
Sexo	0.2	0.61
Interacciones (2)	0.7	0.73
AM x PM	1.2	0.28
AM x AcM	0.1	0.69
AM x IM	0.2	0.62
AM x Sexo	0.8	0.37
PM x AcM	0.2	0.65
PM x IM	0.0	0.84
PM x Sexo	0.0	0.82
AcM s IM	0.3	0.57
AcM x Sexo	0.1	0.73
IM x Sexo	0.0	0.92
Interacciones (3)	1.1	0.38
AM x PM x AcM	1.6	0.20
AM x PM x IM	3.2	0.07
AM x PM x Sexo	1.9	0.17
AM x AcM x IM	0.8	0.37
AM x AcM x Sexo	1.6	0.21
AM x IM x Sexo	1.1	0.29
PM x AcM x IM	2.5	0.11
PM x AcM x Sexo	0.2	0.64
PM x IM x Sexo	1.5	0.22
AcM x IM x Sexo	5.9	0.02
Interacciones (4)	0.4	0.87
AM x PM x AcM x IM	1.1	0.29
AM x PM x AcM x Sexo	0.2	0.68
AM x PM x IM x Sexo	0.0	0.96
AM x AcM x IM x Sexo	0.0	0.85
PM x AcM x IM x Sexo	0.0	0.93
Explicada	0.8	0.69

\* p&lt;0.05

\*\* p&lt;0.01

\*\*\* p&lt;0.001

Tabla 23  
 MEDIAS DE LOS PUNTAJES DE AFECTIVIDAD

Dimensión	+	-
Madre Aceptante	16.59 (148)	16.16 (154)

La interacción: aceptación x interés x sexo mostró que las niñas que obtuvieron mayor puntaje en afectividad ( $\bar{x}=17.00$ ) son las que perciben a sus madres como más aceptantes, pero que les demuestran menor interés; mientras que los niños que obtuvieron mayor puntaje en afectividad ( $\bar{x}=16.82$ ) son los que perciben a sus madres como más aceptantes y más interesadas en ellos. Por otro lado, las niñas que obtuvieron menor puntaje en afectividad ( $\bar{x}=16.00$ ) fueron las que perciben a sus madres como menos aceptantes y menos interesadas en ellas; pero, los niños que obtuvieron menor puntaje en afectividad ( $\bar{x}=16.06$ ) fueron los que perciben a sus madres como menos aceptantes y más interesadas en ellos. (Ver Tabla 24)

Tabla 24  
 MEDIAS DE LOS PUNTAJES DE AFECTIVIDAD DE LA  
 INTERACCION: ACEPTACION X INTERES X SEXO.

Dimensión	NIÑAS		NIÑOS	
	INTERES		INTERES	
	+	-	+	-
Aceptación	+ 16.33 (61)	17.00 (28)	16.82 (45)	16.21 (14)
	- 16.50 (32)	16.00 (69)	16.06 (18)	16.20 (35)

Por lo que respecta al efecto de las conductas del padre en la dimensión de afectividad de los niños, el análisis de varianza no mostró ningún efecto significativo. (Ver Tabla 25)

### 5.3.3 Explicación de la dimensión de Instrumentalidad con base en las Conductas de los Padres.

Los resultados del análisis de regresión múltiple considerando instrumentalidad como VD y las 8 dimensiones de las conductas de los padres como VIs, mostraron una  $r^2=0.16$  ( $F=6.89738$ ;  $gl=8/293$ ;  $p<0.01$ ); o sea que las conductas de ambos padres, en general explican 16% de la varianza de la dimensión instrumentalidad de IC de los niños.

En la Tabla 26 se puede apreciar que los efectos simples explican 16% de la varianza y las interacciones significativas un 6%. Además al analizar las correlaciones simples de las variables se nota que la interacción 10 (punitividad madre x punitividad padre) es la que muestra la correlación más alta ( $r=0.34$ ); y las dos siguientes correlaciones más altas se refieren a: madre punitiva ( $r=0.32$ ), y a la interacción 15 (Aceptación madre x orientación al logro padre) con una correlación  $r=0.30$ .

Por lo que respecta a las conductas de la madre, el análisis de varianza mostró que la variable punitividad de la madre es la única en la que existen diferencias significativas entre niños altos y bajos en instrumentalidad ( $F=12.541$ ;  $gl=1/301$ ;  $p<0.001$ ). La variable aceptación ( $F=3.359$ ;  $gl=1/301$ ;  $p=0.06$ ) y la interacción punitividad x aceptación ( $F=3.036$ ;  $gl=1/301$ ;  $p=0.08$ ) mostraron efectos marginales. (Ver Tabla 27)

Tabla 25

ANOVA DE LA PERCEPCION DE LAS CONDUCTAS DEL PADRE EN LA DIMENSION DE AFECTIVIDAD DE LOS HIJOS.

FUENTE	F	SIGNIF. DE F
Efectos Principales	1.4	0.22
Afectividad (AP)	0.0	0.95
Aceptación (AcP)	2.2	0.14
Punitividad (PP)	0.1	0.80
O. al Logro (OP)	0.3	0.56
Sexo	0.1	0.74
Interacciones (2)	0.7	0.74
AP x AcP	1.5	0.21
AP x PP	0.1	0.76
AP x OP	0.1	0.75
AP x Sexo	1.6	0.21
AcP x PP	0.6	0.44
AcP x OP	0.1	0.75
AcP x Sexo	1.2	0.27
PP x OP	0.0	0.87
PP x Sexo	0.5	0.45
OP x Sexo	0.7	0.39
Interacciones (3)	0.9	0.48
AP x AcP x PP	0.1	0.72
AP x AcP x OP	1.6	0.20
AP x AcP x Sexo	1.2	0.26
AP x PP x OP	0.1	0.74
AP x PP x Sexo	0.0	0.93
AP x OP x Sexo	0.1	0.73
AcP x PP x OP	1.6	0.20
AcP x PP x Sexo	0.0	0.90
AcP x OP x Sexo	1.6	0.21
PP x OP x Sexo	0.3	0.55
Interacciones (4)	1.7	0.13
AP x AcP x PP x OP	0.4	0.54
AP x AcP x PP x Sexo	0.0	0.81
AP x AcP x OP x Sexo	0.9	0.32
AP x PP x OP x Sexo	0.0	0.97
AcP x PP x OP x Sexo	2.0	0.15
Explicada	1.1	0.38

\*  $p < 0.05$ \*\*  $p < 0.01$ \*\*\*  $p < 0.001$

Tabla 26  
 TABLA DE RESUMEN DEL ANALISIS DE REGRESION  
 (Variable Dependiente: Instrumentalidad)

Variables Independ.	R Múltiple	R <sup>2</sup>	RSQ	R Simple	R <sup>2</sup> Simple
(M) Afectividad AM	0.19	0.04	0.04	-0.19	0.04
(M) Punitividad PM	0.32	0.10	0.07	0.32	0.10
(M) Aceptación AcM	0.35	0.12	0.02	-0.28	0.08
(M) Interés IM	0.36	0.13	0.004	-0.11	0.01
(P) Afectividad AP	0.37	0.13	0.007	-0.21	0.04
(P) Aceptación AcP	0.37	0.14	0.002	-0.21	0.04
(P) Punitividad PP	0.39	0.15	0.01	0.29	0.08
(P) O. al Logro OP	0.40	0.16	0.01	-0.23	0.05
AcM x PP	0.43	0.18	0.02	-0.08	0.006
IM x PP	0.44	0.19	0.01	0.02	0.0004
AM x OP	0.45	0.20	0.007	-0.24	0.06
PM x AcP	0.46	0.21	0.01	-0.02	0.0004
PM x PP	0.46	0.21	0.002	0.34	0.11
AM x OP	0.46	0.21	0.001	-0.30	0.09
PM x OP	0.46	0.22	0.001	-0.06	0.004
AcM x AP	0.46	0.22	0.0003	-0.28	0.08
AM x AP	0.46	0.22	0.003	-0.23	0.05
IM x AP	0.46	0.22	0.0001	-0.17	0.03
IM x OP	0.47	0.22	0.0005	-0.19	0.04
IM x AcP	0.47	0.22	0.0001	-0.17	0.03
AcM x AcP	0.47	0.22	0.0001	-0.29	0.08

Tabla 27  
ANOVA DE LA PERCEPCION DE LAS CONDUCTAS DE LA MADRE  
EN LA DIMENSION DE INSTRUMENTALIDAD DE LOS HIJOS.

FUENTE	F	SIGNIF. DE F
Efectos Principales	5.8	0.00
Afectividad (AM)	2.1	0.14
Punitividad (PM)	12.5	0.00***
Aceptación (AcM)	3.3	0.07
Interés (IM)	1.5	0.22
Sexo	1.2	0.27
Interacciones (2)	0.9	0.50
AM x PM	0.6	0.42
AM x AcM	1.0	0.30
AM x IM	1.0	0.31
AM x Sexo	0.1	0.75
PM x AcM	3.0	0.08
PM x IM	0.0	0.88
PM x Sexo	1.0	0.31
AcM x IM	0.9	0.34
AcM x Sexo	2.0	0.15
IM x Sexo	0.7	0.40
Interacciones (3)	0.8	0.61
AM x PM x AcM	1.1	0.28
AM x PM x IM	0.1	0.74
AM x PM x Sexo	0.2	0.62
AM x AcM x IM	0.8	0.38
AM x AcM x Sexo	0.9	0.34
AM x IM x Sexo	1.2	0.27
PM x AcM x IM	0.3	0.59
PM x AcM x Sexo	0.2	0.61
PM x IM x Sexo	0.4	0.50
AcM x IM x Sexo	2.0	0.16
Interacciones (4)	0.9	0.51
AM x PM x AcM x IM	2.2	0.14
AM x PM x AcM x Sexo	0.6	0.43
AM x PM x IM x Sexo	0.5	0.47
AM x AcM x IM x Sexo	2.7	0.10
PM x AcM x IM x Sexo	1.4	0.24
Explicada	1.7	0.02

\*  $p < 0.05$     \*\*  $p < 0.01$     \*\*\*  $p < 0.001$



Al analizar las medias de los grupos se encontró que los niños que obtuvieron puntajes más altos en instrumentalidad ( $\bar{x}=13.47$ ), perciben a sus madres como menos punitivas; mientras que los niños que obtuvieron puntajes más bajos ( $\bar{x}=14.40$ ), perciben a sus madres como más punitivas. (Ver Tabla 28)

Tabla 28  
MEDIAS DE LOS PUNTAJES DE INSTRUMENTALIDAD

Dimensión	+	-
Madre Punitiva	14.40 (135)	13.47* (167)

\*Puntajes altos significan menos instrumentalidad.

Por otro lado, en las conductas del padre, el análisis de varianza mostró que la variable punitividad ( $F=6.781$ ;  $g1=1/301$ ;  $p<0.01$ ) y la interacción aceptación x punitividad ( $F=5.954$ ;  $g1=1/301$ ;  $p<0.01$ ) tuvieron efectos significativos. (Ver Tabla 29)

El análisis de las medias de los grupos indica que los niños que obtienen mayores puntajes en instrumentalidad ( $\bar{x}=13.47$ ), perciben a su padre como menos punitivo, que los niños que obtienen menores puntajes en instrumentalidad ( $\bar{x}=14.24$ ). (Ver Tabla 30)

Tabla 30  
MEDIAS DE LOS PUNTAJES DE INSTRUMENTALIDAD

Dimensión	+	-
Padre Punitivo	14.24* (163)	13.47 (139)

\*Puntajes altos significan menos instrumentalidad.

Tabla 29

ANOVA DE LA PERCEPCION DE LAS CONDUCTAS DEL PADRE  
EN LA DIMENSION DE INSTRUMENTALIDAD DE LOS HIJOS.

FUENTE	F	SIGNIF. DE F
Efectos Principales	4.5	0.00
Afectividad (AP)	0.8	0.36
Aceptación (AcP)	0.2	0.68
Punitividad (PP)	6.8	0.01**
O. al Logro (OP)	1.7	0.20
Sexo	0.9	0.33
Interacciones (2)	1.2	0.31
AP x AcP	1.4	0.24
AP x PP	0.6	0.43
AP x OP	1.4	0.24
AP x Sexo	0.1	0.80
AcP x PP	5.9	0.01**
AcP x OP	0.0	0.91
AcP x Sexo	0.3	0.55
PP x OP	0.0	0.82
PP x Sexo	0.1	0.78
OP x Sexo	0.0	0.98
Interacciones (3)	0.6	0.79
AP x AcP x PP	1.0	0.31
AP x AcP x OP	0.0	0.97
AP x AcP x Sexo	0.3	0.56
AP x PP x OP	1.5	0.22
AP x PP x Sexo	0.8	0.38
AP x OP x Sexo	0.9	0.34
AcP x PP x OP	0.0	0.93
AcP x PP x Sexo	0.0	0.94
AcP x OP x Sexo	0.2	0.64
PP x OP x Sexo	0.1	0.77
Interacciones (4)	0.2	0.95
AP x AcP x PP x OP	0.0	0.84
AP x AcP x PP x Sexo	0.1	0.71
AP x AcP x OP x Sexo	0.0	0.94
AP x PP x OP x Sexo	0.7	0.41
AcP x PP x OP x Sexo	0.7	0.41
Explicada	1.4	0.09

\* p&lt;0.05

\*\* p&lt;0.01

\*\*\* p&lt;0.001

La interacción aceptación x punitividad del padre mostró que los niños que perciben a su padre como más aceptante y menos punitivo, fueron los que obtuvieron mayor puntaje en instrumentalidad ( $\bar{x}=13.05$ ); mientras que los niños que perciben a su padre como más punitivo y más aceptante, obtuvieron menor puntaje en instrumentalidad ( $\bar{x}=14.26$ ); al igual que los niños que percibieron a su padre como menos aceptante y más punitivo o bien menos aceptante y menos punitivo. (Ver Tabla 31)

Tabla 31  
 MEDIAS DE LOS PUNTAJES DE INSTRUMENTALIDAD  
 EN LA INTERACCION: ACEPTACION X PUNITIVIDAD

Dimensión	Punitividad	
	+	-
Aceptación +	14.26 (62)	13.05 (87)
-	14.23 (101)	14.17 (52)

En la Tabla 32 se muestra un resumen de los resultados, en donde se encuentran las conductas de los padres que fueron significativas en cada una de las dimensiones de LC de los hijos así como las interacciones que fueron significativas.

Tabla 32  
RESUMEN DE LA EXPLICACION DE LC CON BASE EN LA PERCEPCION  
DE LAS CONDUCTAS DE LOS PADRES.

Dimensiones de la Percepción de las Conductas de los Padres	Dimensiones de LC		
	Fatalismo	Afectividad	Instrumentalidad
<u>Conductas de la Madre</u>			
Afectividad (AM)	*	n.s.	n.s.
Punitividad (PM)	***	n.s.	***
Aceptación (AcM)	**	*	n.s.
Interés (IM)	n.s.	n.s.	n.s.
<u>Conductas del Padre</u>			
Afectividad (AP)	*	n.s.	n.s.
Aceptación (AcP)	n.s.	n.s.	n.s.
Punitividad (PP)	***	n.s.	**
Orientación al logro (OP)	n.s.	n.s.	n.s.
<u>Interacciones</u>			
AP x OP	*	n.s.	n.s.
AcP x OP	n.s.	n.s.	**
PM x PP	***	n.s.	n.s.
AM x OP	**	n.s.	n.s.
AcM x IM x Sexo	***	*	n.s.
PM x AcM x IM	***	n.s.	n.s.
AM x IM x Sexo	*	n.s.	n.s.

\*  $p < 0.05$

\*\*  $p < 0.01$

\*\*\*  $p < 0.001$

## 6. DISCUSION.

Los resultados del presente estudio apoyan por un lado el argumento de multidimensionalidad del concepto de LC reportado en otras culturas (Lao, 1970; Carment, 1974; Mc Ginnies y otros, 1974; Trimble y Richardson, 1982); y por otro lado, la influencia de las conductas de los padres en el desarrollo del LC de los hijos, también encontrado por otros autores (Katkovsky y - otros, 1967; Mac Donald, 1971; Halpin . 1980; Chandler y otros, 1980).

En la muestra estudiada se encontraron tres factores o dimensiones de control; fatalista, afectiva e instrumental. La dimensión cuya varianza es explicada en mayor proporción por la percepción de las conductas de los padres es la de fatalismo, posteriormente la de instrumentalidad y por último la de afecti vidad.

La dimensión de fatalismo definida como situaciones en las que el niño siente que no puede actuar sobre su medio ambiente sino que su vida está determinada o controlada por el poder de otras fuerzas, podría considerarse como una forma extrema de con trol externo; inclusive Rotter (1966) plantea que las personas externas tienden a ser fatalistas.

Lo interesante es que con sujetos mexicanos esta dimensión forma un factor independiente, lo cual se podría explicar por la importancia que se le da al fatalismo en México (Díaz-Guerrero, 1982). Pues es lógico que a mayor énfasis en un fenómeno dentro de un grupo cultural, se produzca mayor diferenciación de éste -

dentro de dicho grupo. Cabe mencionar que este factor también ha sido encontrado en otras culturas (Niles, 1980).

En cuanto a las dimensiones de las conductas de los padres que mostraron diferencias significativas entre los niños altos y bajos en fatalismo están: afectividad, punitividad y aceptación de parte de la madre y afectividad y punitividad de parte del padre. Estos resultados son similares a los encontrados por otros autores (Katkovsky y otros, 1967; Halpin y otros, 1980; Chandler y otros, 1980), quienes aunque no reportan la dimensión de fatalismo, establecen la misma relación encontrada en este estudio, pero refiriéndose a externalidad.

Parece ser que los niños son más fatalistas a medida que perciben a su madre como menos afectiva y aceptante y más punitiva, y al padre como menos afectivo y más punitivo. Dentro del marco teórico de Rotter (1966) lo anterior podría explicarse por las experiencias de reforzamiento que el hijo(a) tiene de parte de los padres; por lo cual es de esperarse que si un hijo(a) es rechazado y castigado constantemente por sus padres, aprenderá que no es capaz de controlar su medio ambiente, sino que éste es controlado por otros y como consecuencia no percibirá que es capaz de modificarlo.

Aunque en otros estudios no se reporta la influencia de las interacciones de las conductas de los padres, cabe mencionar que en el presente estudio se encontraron tres interacciones significativas de las conductas de la madre y una de las conductas del padre, lo cual permite concluir que algunas conductas de los padres no tienen

efectos por sí mismas, pero sí cuando interactúan; tal es el caso de la interacción: afectividad del padre x orientación al logro del padre (AP x OP), en donde aparece la conducta orientación al logro, que sola no había mostrado significancia. En esta interacción se encontró que a mayor aceptación y orientación al logro de parte del padre menor fatalismo en los hijos y viceversa. Además los niños que perciben mayor aceptación y menor orientación al logro son menos fatalistas que aquellos que perciben lo contrario. Lo anterior permite suponer que la aceptación de parte del padre, reforzada por la orientación al logro contribuye a disminuir el fatalismo en los niños.

La interacción descrita anteriormente fue la única significativa dentro de las interacciones de las conductas del padre, mientras que de la madre se encontraron tres interacciones significativas, en donde cabe destacar que la variable interés por parte de la madre tiene influencia cuando interactúa con otras variables y no por sí misma; además, es solo en dos de estas interacciones en las que aparece la variable sexo.

De acuerdo con los resultados obtenidos en las interacciones: afectividad de la madre x interés de la madre x sexo (AM x IM x sexo) y aceptación de la madre x interés de la madre x sexo (AcM x IM x Sexo), parece ser que para los niños es más importante el interés que el afecto y la aceptación que muestra la madre, mientras que para las niñas es más importante el afecto y la aceptación que el interés que perciban de la madre, para ser menos fatalistas. O sea que, los niños son menos fatalistas a medida que la madre no solo -

les muestra afecto y aceptación, sino que también realiza actividades con ellos; mientras que para las niñas no es tan importante que la madre realice actividades con ellas, sino que les muestre afectividad y aceptación.

Parece ser que el niño requiere más de las manifestaciones de calor materno que la niña, lo cual apoya en parte los resultados obtenidos por Katkovsky y otros (1967), así como los resultados de Maccoby (1972) quien encontró que los sujetos varones más brillantes necesitaban un alto grado de calor materno, mientras que las mujeres no.

Otra interacción significativa fue: punitividad x aceptación x interés de la madre (PM x ACM x IM), donde la variable punitividad de la madre es definitiva, ya que cualquier combinación positiva o negativa de aceptación e interés con un alto grado de punitividad, hace en general niños más fatalistas que las mismas combinaciones de aceptación e interés con un bajo grado de punitividad.

Por lo que respecta a la interacción de las conductas del padre y de la madre, la que sobresale es: punitividad madre x punitividad padre (PM x PP), donde se muestra que a mayor punitividad de ambos padres, mayor fatalismo en los hijos. Otra interacción significativa fue: afectividad de la madre x orientación al logro del padre (AM x OP), donde se encontró que mientras menos afectiva sea la madre y menos orientador el padre, más fatalista es el hijo(a). Parece ser que el hijo(a) no solo requiere de apoyo emocional y ayuda instrumental de parte de la madre, sino también de la guía del padre hacia el logro de objetivos, para así sentir que él es capaz de



actuar sobre su medio.

Como puede apreciarse son varias las conductas de los padres que influyen en la dimensión de fatalismo de los hijos, y quizás una de las más importantes es la punitividad de ambos padres, esto es, el castigo físico o emocional que el niño siente de parte de sus padres, el cual generalmente va acompañado de baja afectividad y aceptación de parte de los padres, producirá hijos fatalistas.

La variable que en este estudio se definió como punitividad, ha sido estudiada por otros autores (Katkovsky y otros, 1967; Mac Donald, 1971; Halpin y otros, 1980; Chandler y otros, 1980), quienes definen en forma separada castigo físico, castigo afectivo y privación de privilegios. Todos concuerdan al afirmar que existe una correlación positiva entre estas variables y la dimensión de externalidad, excepto Mac Donald (1971) quien reporta que el castigo físico correlaciona positivamente con internalidad en el caso de los hombres.

Los resultados aquí encontrados concuerdan con lo mostrado por Baumrind (1972) quien hace una revisión en donde varios autores afirman que el castigo, rechazo y hostilidad de los padres están asociados con problemas emocionales y cognitivos en los hijos.

Por lo que respecta a la dimensión de afectividad del LC reportada por los niños mexicanos, la cual se refiere a la modificación del medio ambiente a través de las relaciones afectivas, cabe mencionar que aunque varios autores proponen la concepción de multidimensionalidad del LC, ninguno reporta este factor. Podría considerarse

que esta dimensión representa la ideología control (Lao, 1970; Carment, 1974; Trimble y Richardson, 1982) de niños mexicanos, ya que una importante premisa sociocultural del mexicano es la obediencia afiliativa (Díaz-Guerrero, 1982) que dicta que siempre se debe obedecer a los padres y que hay ciertas conductas que solo ellos pueden realizar. Esto significa que los niños mexicanos pueden tener diferentes normas para los comportamientos sobre los que ellos ejercen control y para los que solo los adultos tienen control. Sin embargo, pueden lograr sus metas con respecto a comportamientos controlados por los adultos, de manera indirecta, a través de las relaciones afectivas con éstos.

Comparando los items de afectividad con la conceptualización de Rotter (1966) que fue elaborada dentro de una cultura anglosajona, -en la cual se fomentan los comportamientos instrumentales y los que demuestran independencia de los demás- podrían considerarse como representativos de control externo, ya que se refieren a situaciones en las que el niño depende de otros. Pero, enmarcados en culturas latinas, donde las relaciones afectivas juegan un papel fundamental en el comportamiento, pueden considerarse como características de control interno, pues de alguna manera los niños ejercen una forma de control que se manifiesta en una presión de tipo afiliativo hacia aquellos que pueden ejecutar la conducta.

Lo anterior demuestra la importancia de tomar en cuenta las características culturales no solo para la elaboración de instrumentos, sino también para la conceptualización de éstos; ya que de lo contrario se puede caer en el error de considerar como externos a un grupo

de latinos que en realidad están haciendo algo por modificar su medio ambiente.

En cuanto a la explicación la dimensión de afectividad con base en la percepción de las conductas de los padres, es muy poca la varianza que se puede explicar; solo una conducta (aceptación de la madre: AM) y una interacción (aceptación x interés de la madre x sexo: AcM x IM x Sexo) mostraron diferencias significativas entre los niños altos y bajos en afectividad.

Parece ser que esta dimensión la desarrolla el niño con base en sus experiencias con otros grupos fuera de la familia, como la escuela y el grupo de amigos; o bien que puede ser una norma de la cultura mexicana que es adquirida por el niño a través de su socialización. Se sugiere realizar futuras investigaciones al respecto que permitan aclarar esta relación.

La dimensión de instrumentalidad que se refiere a situaciones en las que el niño trata de hacer algo para conseguir lo que quiere o modificar directamente el medio ambiente, bajo la concepción de que es capaz de vencer la dificultad, sería la más parecida al concepto tradicional de Rotter (1966), ya que en un extremo mide internalidad y en el opuesto externalidad. Asimismo, se refiere al concepto de control personal descrito por algunos autores (Lao, 1970; Carment, - 1974; Trimble y Richardson, 1982). Esta dimensión aparece consistentemente en estudios realizados con diferentes culturas, sin embargo la existencia de otras dimensiones que varían de cultura a cultura, las cuales miden características de los sujetos que influyen en el tipo de control que utilizan, impide predecir con exactitud las ten-

dencias hacia control interno y externo basándose solamente en la escala tradicional.

En lo que se refiere a la percepción de las conductas de los padres que contribuyen a la explicación de esta dimensión se tienen las siguientes: punitividad de la madre y del padre (PM y PP) y la interacción: aceptación del padre x punitividad del padre (ACP x PP).

La variable punitividad tanto de parte de la madre como de parte del padre, es la que más contribuye u obstaculiza la instrumentalidad de los niños, o sea que, a mayor grado de punitividad menor instrumentalidad y viceversa. Además, aunque el niño(a) sienta aceptación por parte del padre, si el padre es punitivo, -tenderá a ser menos instrumental. Lo que puede suceder en este caso es que a medida que los padres castiguen demasiado al niño(a), éste último sienta que la razón de sus conductas siempre está en función de otras personas o bajo el control de otros, y no desarrolle la capacidad de modificar su medio ambiente a través de sus capacidades o habilidades, ya que siempre habrá otro que las modifique.

Los resultados del presente estudio apoyan en términos generales lo encontrado por otros autores (Katkovsky y otros, 1967; MacDonald, 1971; Halpin y otros, 1980; Chandler y otros, 1980), quienes reportan correlaciones positivas y significativas entre LC interno y conductas de los padres similares a las aquí estudiadas, como son: apoyo emocional, ayuda instrumental y afectividad. También apoyan los resultados obtenidos con respecto a la relación entre LC interno

y castigo físico, castigo emocional, rechazo y hostilidad; ya que la mayoría (excepto Mac Donald, 1971) coinciden en reportar correlaciones negativas y significativas.

Si bien es cierto que en el presente estudio no se reporta la dimensión interno-externo de LC, cabe hacer la comparación con las dimensiones de fatalismo e instrumentalidad que son similares al concepto postulado por Rotter (1966).

Por último, si se hace una revisión de la tabla de resumen presentada en la sección de resultados, se puede apreciar que son más las conductas de la madre que las del padre las que mostraron efectos significativos en el LC de los hijos, lo cual de alguna manera concuerda con lo expresado por Chandler y otros (1980), quienes encontraron que el LC de la madre correlaciona con el LC de los hijos, pero el del padre no.

El hecho de que sean más las conductas de la madre que las del padre las que influyan en el LC de los hijos podría explicarse por el mayor contacto que el hijo(a) tiene con la madre, sobre todo en sus primeros años. Sin embargo, no debe dejarse de lado la influencia del padre, ya que varias conductas de él así como interacciones padre-madre, influyen también en el LC de los hijos.

Para concluir se presentarán los principales hallazgos y perspectivas futuras de investigación.

-Se encontraron tres dimensiones de LC: fatalismo, afectividad e instrumentalidad.

-Algunas conductas de los padres influyen en el LC de los hijos: Los hijos menos fatalistas son los que perciben a su madre como

más afectiva, más aceptante y menos punitiva; y a su padre como más afectivo y menos punitivo.

Los hijos más afectivos son los que perciben a su madre como más aceptante.

Los hijos son más instrumentales a medida que perciben a ambos padres como menos punitivos.

De acuerdo con Baldwin (1948) podría decirse que el efecto de la conducta de los padres en la socialización de los niños, es incrementar o disminuir la disposición o habilidad del niño(a) para comportarse activamente hacia su medio ambiente.

Se sugiere que futuras investigaciones consideren otros aspectos como: la enseñanza directa de parte de los padres acerca de la causalidad, el reforzamiento de los padres sobre las expresiones verbales del niño de creencias fatalistas, afectivas e instrumentales, y los modelos que los padres presentan al niño de sus propias creencias.

Para finalizar cabe mencionar que una serie de investigaciones que complementarían los hallazgos de este estudio serían: a) estudios correlacionales para validar los instrumentos con otros instrumentos estandarizados en México, buscando la convergencia y divergencia correspondientes. b) estudios conductuales en los cuales se hagan predicciones de la conducta que produce el tener diferentes niveles en cada una de las dimensiones de LC.

## REFERENCIAS

- Abrahamson, D., Schuldermann, S. y Schuldermann, E., "Replication of dimensions of locus of control", Journal of Consulting and Clinical Psychology, 1973, 41, 320.
- Anderson, J.R., "Parent's attitudes on child behavior: a report of three studies", Child Development, 1946, 17, 91-97.
- Antonovsky, H. F., "A contribution to research in the area of the mother-child relationship", Child Development, 1959, 30, 37-51.
- Ausubel, D.P.; Sullivan, E.V. e Ives, S.W., Theory and Problems of Child Development, Nueva York: Grune and Stratton, Inc, 1980.
- Baldwin, A.L., "Socialization and the parent-child relationship", Child Development, 1948, 19, 127-136.
- Baldwin, A.L., "The effect of home environment on nursery school behavior", Child Development, 1949, 20, 46-61.
- Barling, J. y Bolon, K., "Multidimensional locus of control: the case of white south african students", Journal of Social Psychology, 1980, 111, 295-296.
- Bar-Zohar, Yaakov y Nehari, M., "Conceptual structure of the multidimensionality of locus of control", Psychological Reports, 1978, 42, 2, 363-390.
- Baumrind, D., "Effects of authoritative parental control on child behavior", Child Development, 1966, 37, 887, 907.
- Becker, W.C. y Krug, R.S., "The parent-attitude research instrument- A research review", Child Development, 1965, 36, 329-365.
- Block, J., "Personality characteristics associated with father's attitudes toward child-rearing", Child Development, 1955, 26, 41-48
- Blum, A., "The relationship between rigidity-flexibility in children and their parents", Child Development, 1959, 30, 297-304.
- Bradley, R.H.; Stuck, G.B.; Coop, R.H. y White Kinnard P., "A new scale to assess locus of control in three achievement domains", Psychological Reports, 1977, 41, 2, 656.
- Carment, D.W., "Internal vs. external control in India and Canada", International Journal of Psychology, 1974, 9, 1, 45-50.
- Chandler, T.A. y Dugovics, D.A., "Sex differences in research on locus of control", Psychological Reports, 1977, 41, 1, 47-53.

- Chandler, T.A., Wolf, F.M., Cook, B. y Dugovics, D.A., "Parental correlates of locus of control in fifth graders: an attempt at experimentation in the home", Merrill-Palmer Quarterly, 1980, 26, 3, 183-195.
- Crandall, V.C., Katkovsky, W. y Crandall, V.J., "Children's beliefs in their own control of reinforcements in intellectual-academic achievement situations", Child Development, 1965, 36, 91-109.
- Crandall, V.J. y Preston, A. "Patterns and levels of maternal behavior", Child Development, 1955, 26, 4, 267-277.
- Crandall, V.J.; Preston, A. y Rabson, A., "Maternal reactions and the development of independence and achievement behavior in young children", Child Development, 1960, 31, 243-251.
- Devereux, E.C., Bronfenbrenner, V. y Rodgers, R.R., "Childrearing in England and the United States: A cross-national comparison", Journal of Marriage and Family, 1969, 31, 257-270.
- Díaz-Guerrero, R., "Una escala factorial de premisas histórico-socioculturales de la familia mexicana", Revista Interamericana de Psicología, 1972, 6, 3-4, 235-244.
- Díaz-Guerrero, R. y Castillo Vales, V.M., "El enfoque cultura contra cultura y el desarrollo cognitivo y de la personalidad en escolares yucatecos", Enseñanza e Investigación en Psicología, 1981, 7, 1, 5-26.
- Díaz-Loving y Andrade, P., "Una escala de locus de control para niños", manuscrito no publicado.
- Escovar, Luis, A., "Dimensionality of the I-E Scale: A cross-Cultural Comparison", en prensa.
- Farley, F.H., Cohen, A. y Foster, A., "Predicting locus of control in black and white college students", Journal of Black Studies, 1976, 6, 3, 299-304.
- Feather, N., "Effects of prior success and failure of expectations of success and subsequent performance", Journal of Personality and Social Psychology, 1966, 3, 287-298.
- Feather, N. T., "Valence of outcome and expectation of success in relation to task difficulty and perceived locus of control", Journal of Personality and Social Psychology, 1967, 7, 372-386.
- Feather, N., "Change in confidence following success and failure and its effects on subsequent performance", Journal of Personality and Social Psychology, 1968, 9, 38-46.



- Ferguson, L.R. y Allen, D.R., "Congruence of parental perception, marital satisfaction and child adjustment", Journal of Consulting and Clinical Psychology, 1978, 46, 2, 345-346.
- Fish, B. y Karabenick, S.A., "Relationship between self-esteem and locus of control", Psychological Reports, 1971, 29, 784.
- Gardner, H., Developmental Psychology: An introduction, Canadá: Little, Brown, and Co., 1978.
- Gorsuch, R.L., Henighan, R.P. y Barnard, C., "Locus of control: and example of dangers in using children's scales with children", Child Development, 1972, 43, 579-590.
- Halpin, G.; Halpin, G. y Whiddon, T., "The relationship of perceived parental behaviors to locus of control and self-esteem among American Indian and white children", Journal of Social Psychology, 1980, 111, 189-195.
- Harrow y Ferrante, "Locus of control in psychiatric patients", Journal of Consulting and Clinical Psychology, 1969, 33, 582-589.
- Hart, I., "Maternal child-rearing practices and authoritarian ideology", Journal of Abnormal and Social Psychology, 1957, 55, 232-237.
- Holtzman, W.H., Díaz-Guerrero, R. y Swartz, J.D., Desarrollo de la personalidad en dos culturas: México y Estados Unidos, México: Editorial Trillas, 1975.
- Joe, V.C., "Review of the internal-external control construct as a personality variable", Psychological Reports, 1971, 28, 619-640.
- Jones, P.A., "Home environment and verbal ability", Child Development, 1972, 43, 1081-1086.
- Jones E.E. y Zoppell, C.I. "Personality differences among Black in Jamaica and the United States", Journal of Cross-Cultural Psychology, 1979, 10, 435-456.
- Katkovsky, W., Crandall, V.C. y Good, S., "Parental antecedents of children's beliefs in internal-external control of reinforcements in intellectual achievement situations", Child Development, 1967, 38, 765-776.
- Kell, L. y Aldous, J., "The relation between mothers' childrearing ideologies and their children's perceptions of maternal control", Child Development, 1960, 31, 145, 156.
- Kenny, D.A., Correlation and Causality, Nueva York: Wiley-Interscience, 1979.
- Klein, M.M., Plutchik, R. y Conte, H.R., "Parental dominance-passivity and behavior problems of children", Journal of Consulting and Clinical Psychology, 1973, 40, 416-425.

- Krampen, G. y Wieberg, H-J, "Three aspects of locus of control in German, American and Japanese students", The Journal of Social Psychology, 1981, 113, 133-134.
- Lao, R.C., "Internal-external control and competent and innovative behavior among negro college students", Journal of Personality and Social Psychology, 1970, 14, 263-270.
- Laosa, L. M., "Maternal teaching strategies and cognitive styles in Chicano families", Journal of Educational Psychology, 1980, 72, 1, 45-54.
- Lefcourt, H.M., "Internal vs external control of reinforcement", -a review- Psychological Bulletin, 1966, 65, 206-220.
- Leton, D.A., "A study of the validity of parental attitude measurement", Child Development, 1958, 29, 515-520.
- Levenson, H., "Multidimensional locus of control in psychiatric patients", Journal of Consulting and Clinical Psychology, 1973, 41, 397-404.
- Lipsitt, L.P. y Reese, H.W., Desarrollo Infantil, México: Trillas, 1981.
- Mac Donald, A.P., "Internal-external locus of control: Parental antecedents", Journal of Consulting and Clinical Psychology, 1971, 37, 141-147.
- Maccoby, E., "Diferencias sexuales en las funciones intelectuales" en: Maccoby, E. (ed). Desarrollo de las diferencias sexuales, Madrid: Editorial Marova, 1972.
- Maier, H.W., Tres teorías sobre el desarrollo del niño, Buenos Aires: Amorrortu, 1969.
- McGhee y Crandall, "Beliefs in internal-external control of reinforcement and academic performance", Child Development, 1968, 39, 91-102.
- McGinnies, E., Nordholm, L.A., Ward, Ch. y Bhanthumnavin, D., "Sex and cultural differences in perceived locus of control among students in five countries", Journal of Consulting and Clinical Psychology, 1974, 42, 3, 451-455.
- Milgram y Milgram, R.M., "Dimensions of locus of control in children", Psychological Reports, 1975, 37, 523-538.
- Milton, G.A., "A factor analytic study of child-rearing behaviors", Child Development, 1958, 29, 3, 381-392.
- Nie, N.H., Hull, C.H., Jenkins, J.G. Steinbrenner, K. y Bent, B.H., Statistical Package for the Social Sciences, Nueva York: McGraw-Hill, Inc., 1975.

- Niles, F.S., "Dimensionality of Rotter's-IE scale in Sri Lanka", Journal of Cross-Cultural Psychology, 1981, 12, 4, 473-479.
- Mussen, P., Desarrollo Psicológico del Niño, México: Trillas, 1983.
- Mussen, P.H., Conger, J.J. y Kagan, J., Desarrollo de la Personalidad en el Niño, México: Trillas, 1983.
- Nowicki, S. Jr., "Sex differences in independence training practices as a function of locus of control orientation", Journal of Genetic Psychology, 1979, 135, 301-302.
- Nowicki, S. Jr. y Strickland, B.R., "A locus of control scale for children", Journal of consulting and clinical Psychology, 1973, 40, 1, 148-154.
- Parish, T.S. y Eads, G.M., "College students' perceptions of parental restrictiveness/permisiveness and students' scores on a brief measure of creativity", Psychological Reports, 1977, 41, 2, 455-458.
- Parsons, O. A. y Schneider, J.M., "Locus of control in university students from Eastern and Western societies", Journal of Consulting and Clinical Psychology, 1974, 42, 456-461.
- Phares, E. J., "Internal-external control and the reduction of reinforcement value after failure", Journal of Consulting and Clinical Psychology, 1971, 37, 386-390.
- Phares, E.J., Ritchie, D.E. y Davis, W.L., "Internal-external control and reaction to threat.", Journal of personality and Social Psychology, 1968, 10, 402-405.
- Reitz, H. y Grooff, G., "Economic development and belief in locus of control among factory workers in four countries", Journal of Cross-Cultural Psychology, 1974, 5, 344-355.
- Reynolds, C.H., "Correlational findings, educational implications, criticisms of locus of control research: a review", Journal of Black Studies, 1976, 6, 3, 221-256.
- Roff, M., "A factorial study of the Fels Parent Behavior Scales", Child Development, 1949, 20, 29-45.
- Rotter, J.B., "Generalized expectancies for internal vs external control of reinforcement", Psychological Monographs, 1966, 80, 1, Whole No. 609.
- Rotter, J.B. y Mulry, R.C., "Internal vs external control of reinforcement and decision time", Journal of Personality and Social Psychology, 1965, 2, 4, 598-604.
- Schaefer, E.S., "Children's reports of parental behavior: and inventory", Child Development, 1965, 36, 413-424.

- Schaefer, E. S. y Bell, R.O., "Development of a parental attitude research instrument", Child Development, 1958, 29, 3, 339-361.
- Strickland, B.R. y Haley, W.E., "Sex differences on the Rotter I-E scale", Journal of Personality and Social Psychology, 1980, 39, 930-939.
- Trimble, J.E. y Richardson, S.S., "Locus of control measures among american indians", Journal of Cross-cultural Psychology, 1982, 13, 2, 228-238.
- Viney, L.L., "Multidimensionality of perceived locus of control: two replications", Journal of Consulting and Clinical psychology, 1974, 42, 463-464.
- Wichern, F. y Nowicki, S.J., "Independence training practices and locus of control orientation in children and adolescents", Developmental Psychology, 1976, 12, 77.
- Winder, C.L. y Rau, L., "Parental attitudes associated with social deviance in preadolescent boys", Journal of Abnormal and Social Psychology, 1962, 64, 418-424.
- Wolk, S. y DuCette, J., "Locus of control and achievement motivation: theoretical overlap and methodological divergence", Psychological Reports, 1971, 29, 755-758.
- Zuckerman, M. y Oltean, M., "Some relationships between maternal attitude factors and authoritarianism, personality needs, psychopathology and self-acceptance", Child Development, 1959, 30, 27-36.

## A P P E N D I C E

## CUESTIONARIO DE PERCEPCION DE LAS CONDUCTAS DEL PADRE

SEXO: \_\_\_\_\_ EDAD: \_\_\_\_\_

A continuación encontrarás una serie de afirmaciones que se refieren a cosas que TU PAPA dice y hace contigo. Por favor contesta cada una de ellas poniendo una equis (x) en el paréntesis que corresponda. Si lo hace muy seguido pondrás la (x) en el paréntesis que dice "Muy seguido". Si solo lo hace algunas veces, pondrás la (x) en el paréntesis que dice "Algunas Veces". Y si tú crees que casi nunca lo hace, pondrás la (x) en el paréntesis que dice "Casi Nunca". Marca so lo una (x) para cada afirmación y no dejes de contestar ninguna.

	Muy Seguido	Algunas veces	Casi nunca
1.- Dice que soy inteligente.....	( )	( )	( )
2.- Prefiere que salga a la calle a que esté con él.....	( )	( )	( )
3.- Me deja elegir a mis amigos....	( )	( )	( )
4.- Me ayuda cuando tengo un problema.....	( )	( )	( )
5.- Me enseña cosas que quiero -- aprender.	( )	( )	( )
6.- Fácilmente me perdona cuando hago algo mal.....	( )	( )	( )
7.- Hacemos actividades (jugar, trabajar en casa) juntos.....	( )	( )	( )
8.- Cuando lo necesito, puedo contar con él.....	( )	( )	( )
9.- Me pega por cualquier cosa.....	( )	( )	( )
10.- Le gusta platicar de las cosas buenas que hago.....	( )	( )	( )
11.- Me grita por cualquier cosa....	( )	( )	( )
12.- Me deja hacer mis propios planes acerca de cosas que yo quiero - hacer, aunque pudiera cometer - errores.....	( )	( )	( )
13.- Me lleva a lugares interesantes y me platica de ellos.....	( )	( )	( )

	Muy Seguido	Algunas veces	Casi Nunca
14.- Me ayuda con mi tarea, si hay algo que no entiendo.....	( )	( )	( )
15.- Leemos juntos libros que no son de la escuela.....	( )	( )	( )
16.- Me deja explicarle mis razones.....	( )	( )	( )
17.- Me da la oportunidad de elegir que hacer, cuando es posible.....	( )	( )	( )
18.- Jugamos juntos.....	( )	( )	( )
19.- Si saco malas calificaciones me pega.....	( )	( )	( )
20.- Me felicita cuando hago algo bien.....	( )	( )	( )
21.- Me apoya para que trate de hacer cosas nuevas por mí mismo.	( )	( )	( )
22.- Puedo platicar con él de cualquier cosa.....	( )	( )	( )
23.- Toma en cuenta mi opinión sobre algunas cosas.....	( )	( )	( )
24.- Se enoja por cualquier cosa...	( )	( )	( )
25.- Si me castiga me explica por-- que lo hace.....	( )	( )	( )
26.- Platicamos de lo que voy a ser en el futuro.....	( )	( )	( )
27.- Me deja salir con mis amigos..	( )	( )	( )
28.- Me alienta para que me apure en la escuela.....	( )	( )	( )
29.- Me hace sentir que puedo hacer las cosas.....	( )	( )	( )
30.- Escucha mis ideas y opiniones.	( )	( )	( )
31.- Dice que soy un "problema"....	( )	( )	( )
32.- Todo lo que hago le parece mal.	( )	( )	( )
33.- Platica conmigo.....	( )	( )	( )

LSCALA DE LOCUS DE CONTROL

INSTRUCCIONES: A continuación encontrarás una lista de afirmaciones, lee cada una de ellas con cuidado. Si estás de acuerdo con lo que dice la afirmación marca una equis en el paréntesis que dice si(x). Si no estás de acuerdo marca con una equis en el paréntesis que dice no (x).

1. Es casi inútil esforzarse en la escuela porque la mayoría de los niños son más inteligentes que yo.  
 si                       no
2. Cuando un niño de mi edad quiere pegarme trato de hacer algo para detenerlo.  
 si                       no
3. Mis papás siempre deciden lo que yo tengo que hacer.  
 si                       no
4. Me gusta trabajar para conseguir las cosas que me propongo.  
 si                       no
5. Cuando quiero algo hago todo lo que puedo para conseguirlo.  
 si                       no
6. Mis papás casi siempre me ayudan si se los pido.  
 si                       no
7. La mayoría de los problemas se resolverán solos sin que yo les haga caso.  
 si                       no
8. Todo lo que hago siempre me sale mal.  
 si                       no
9. Mi forma de ser está fuera de mi control.  
 si                       no
10. Es mejor ser inteligente que tener suerte.  
 si                       no
11. Si soy bueno con la gente puedo conseguir muchas cosas.  
 si                       no



12. Le caigo bien a la gente por mi forma de ser.  
( ) si ( ) no
13. Yo creo más en el esfuerzo y la dedicación que en la suerte.  
( ) si ( ) no
14. En la vida aunque se luche es muy difícil cambiar las cosas.  
( ) si ( ) no
15. Una de las mejores formas de resolver los problemas es olvidar se de ellos.  
( ) si ( ) no
16. El entusiasmo más que la suerte ayuda a un equipo a ganar.  
( ) si ( ) no
17. Yo decido quienes van a ser mis amigos.  
( ) si ( ) no
18. Todo en la vida es difícil de conseguir.  
( ) si ( ) no
19. A veces yo decido lo que mi familia va a hacer.  
( ) si ( ) no
20. Mis papás son buenos conmigo si yo soy bueno con ellos.  
( ) si ( ) no
21. Los mejores alumnos son los que estudian no los que tienen suerte.  
( ) si ( ) no
22. A veces yo decido lo que me dan de comer en mi casa.  
( ) si ( ) no
23. Mis papás deben dejarme tomar algunas decisiones.  
( ) si ( ) no
24. Si las cosas comienzan bien en la mañana, va a ser un buen día sin importar lo que yo haga.  
( ) si ( ) no
25. La suerte vale más que la inteligencia.  
( ) si ( ) no

26. Aunque algunas cosas son difíciles de lograr, se pueden conseguir de alguna manera.  
( ) sí ( ) no
27. Yo puedo controlar mi forma de actuar.  
( ) sí ( ) no
28. Me gusta luchar para lograr mis propósitos.  
( ) sí ( ) no
29. Las cosas pueden cambiar si yo lucho para hacer que cambien.  
( ) sí ( ) no
30. Si le caigo bien a la gente me ayudará.  
( ) sí ( ) no
31. Yo decido por mí mismo.  
( ) sí ( ) no
32. Me gusta tomar parte en las decisiones familiares.  
( ) sí ( ) no
33. Los mejores alumnos son los que tienen suerte.  
( ) sí ( ) no
34. Todas las personas deciden lo que tengo que hacer.  
( ) sí ( ) no
35. En la vida hay que luchar para triunfar.  
( ) sí ( ) no
36. La vida es muy difícil.  
( ) sí ( ) no
37. Es importante ser bueno para conseguir muchas cosas.  
( ) sí ( ) no
38. A veces yo decido lo que mis amigos y yo haremos.  
( ) sí ( ) no
39. Todo lo que hago me sale bien gracias a la suerte.  
( ) sí ( ) no
40. Todos los problemas se resuelven solos.  
( ) sí ( ) no
41. Cuando un niño me pega me defiendo.  
( ) sí ( ) no
42. Soy capaz de tomar algunas decisiones.  
( ) sí ( ) no
43. Es difícil caerle bien a la gente.  
( ) sí ( ) no
44. Es mejor tener suerte que ser inteligente.  
( ) sí ( ) no

## CUESTIONARIO DE PERCEPCION DE LAS CONDUCTAS DE LA MADRE

SEXO: \_\_\_\_\_ EDAD: \_\_\_\_\_

A continuación encontrarás una serie de afirmaciones que se refieren a cosas que TU MAMA dice y hace contigo. Por favor contesta cada una de ellas poniendo una equis(X) en el paréntesis que corresponda. Si lo hace muy seguido pondrás la (x) en el paréntesis que dice "Muy Seguido". Si solo lo hace algunas veces, pondrás la (x) en el paréntesis que dice "Algunas Veces". Y si tú crees que casi nunca lo hace, pondrás la (x) en el paréntesis que dice "Casi nunca". Marca solo una (x) para cada afirmación y no dejes de contestar ninguna.

	Muy Seguido	Algunas veces	Casi Nunca
1.- Me castiga no dejándome salir con mis amigos.....	( )	( )	( )
2.- Me ayuda cuando tengo un problema.....	( )	( )	( )
3.- Le tengo que decir exactamente en que gasto el dinero que me da.....	( )	( )	( )
4.- Me enseña cosas que quiero aprender.....	( )	( )	( )
5.- Hacemos actividades (jugar, - trabajar en casa) juntos.....	( )	( )	( )
6.- Cuando la necesito puedo contar con ella.....	( )	( )	( )
7.- Dice que soy un "burro".....	( )	( )	( )
8.- Me pega por cualquier cosa...	( )	( )	( )
9.- Me hace sentir que soy un inútil.....	( )	( )	( )
10.- Me grita por cualquier cosa..	( )	( )	( )
11.- Controla todo lo que hago,...	( )	( )	( )
12.- Me deja hacer mis propios planes acerca de cosas que yo quiero hacer aunque pudiera cometer errores.....	( )	( )	( )
13.- Me ayuda con mi tarea, si hay algo que no entiendo.....	( )	( )	( )

	Muy Seguido	Algunas Veces	Casi Nunca
14.- Prefiere hacer otras cosas que estar conmigo.....	( )	( )	( )
15.- Me deja explicarle mis razones.	( )	( )	( )
16.- Me da la oportunidad de elegir que hacer, cuando es posible...	( )	( )	( )
17.- Le tengo que decir todo lo que hago cuando estoy fuera de casa.	( )	( )	( )
18.- Puedo platicar con ella de cualquier cosa.....	( )	( )	( )
19.- Toma en cuenta mi opinión sobre algunas cosas.....	( )	( )	( )
20.- Se enoja por cualquier cosa....	( )	( )	( )
21.- Si me castiga me explica porque lo hace.....	( )	( )	( )
22.- Siempre está tratando de cambiarme.....	( )	( )	( )
23.- Platicamos de lo que voy a ser en el futuro.....	( )	( )	( )
24.- Me deja salir con mis amigos....	( )	( )	( )
25.- Me alienta para que me apure en la escuela.....	( )	( )	( )
26.- Me hace sentir que puedo hacer las cosas.....	( )	( )	( )
27.- Escucha mis ideas y opiniones...	( )	( )	( )
28.- Dice que soy un "problema".....	( )	( )	( )
29.- Todo lo que hago le parece mal.	( )	( )	( )
30.- Me dice exactamente como debo hacer las cosas.....	( )	( )	( )
31.- Le gusta como soy.....	( )	( )	( )
32.- Siento que me quiere.....	( )	( )	( )
33.- Platica conmigo.....	( )	( )	( )